

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

RESEÑA DE LAS TAREAS Y ESTADO

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

LEIDA EN LA JUNTA GENERAL DE 8 DE MAYO DE 1883,

POR EL SECRETARIO ADJUNTO

D. RAFAEL TORRES CAMPOS.

SEÑORES :

Me toca esta noche llenar el deber reglamentario de ofrecer el resumen de las vicisitudes por que ha pasado la Sociedad durante el último semestre, así como de los trabajos que durante el mismo habéis llevado á cabo.

Ante la magnitud de las pérdidas que hemos experimentado, permitidme comenzar recordando los nombres de los socios muertos. A más de D. Gonzalo de Murga y D. Cayetano Rosell, á quienes se dedicaron sesiones necrológicas, fallecieron los Sres. Marqués de San Gregorio, D. Enrique Arantave, D. José Reus, D. Augusto de Burgos y D. Francisco Javier Moya. Notorios son los servicios prestados á la ciencia médica, á la filología y á la literatura patria por D. Tomás del Corral y Oña. A D. Enrique Arantave, Inspector que fué de Telégrafos, se debe un mapa administrativo y de vías de comunicación de la Isla de Cuba. D. José Reus ha contribuido

notablemente al progreso de los estudios jurídicos, en los últimos años, con concienzudas publicaciones sobre el derecho positivo. D. Augusto de Burgos fué Cónsul general de España en Argel y uno de los fundadores de nuestra Sociedad. También era miembro fundador el distinguido escritor y hombre público D. Francisco Javier Moya. Sus trabajos sobre administración, economía social y estadística son justamente estimados.

Han ingresado 12 nuevos socios, respecto á cuya cooperación puede abrigar la Sociedad las más halagüeñas esperanzas. Baste decir que entre ellos figuran el General D. Marcelo de Azcárraga; D. Hector Varela, Cónsul de la República Argentina; D. Luis María Cardozo, Cónsul del Paraguay; el Marqués de la Villa Antonia, Jefe del Depósito de la Guerra; D. Adriano Doumeryou, Secretario de la Biblioteca de Blaye; el escritor D. Julio Vizcarrondo; otro Murga (D. Manuel), hermano de D. Gonzalo; D. Bernardo Rein, Cónsul del Imperio Alemán; D. Joaquin Costa, conocido por sus trabajos sobre Africa, y el joven geógrafo D. Gonzalo Reparaz, á quien espero oír algún día daros cuenta detallada desde este sitio de exploraciones hacia las cuales se siente atraído por vocación irresistible. Se ha inscrito también en la Sociedad el Instituto Nacional de Geografía de Bruselas.

Al Cónsul de los Estados-Unidos de Colombia, Ministerio de Fomento, Depósito de la Guerra y á D. Luis María Cardozo, somos deudores de importantes donativos. Con ellos y los cambios se ha enriquecido la Biblioteca, que consta ya de 1542 volúmenes, 34 atlas y 664 hojas de cartas y planos.

Después de las conferencias del Sr. Bonelli, hemos tenido cuatro también de viajeros.

El Sr. D. Víctor Abargues de Sostén, enviado á Abisinia por la Asociación española para la exploración del África, en virtud de un importante donativo del Sr. Marqués de Urquijo, dió cuenta de sus viajes en las reuniones ordinarias de 20 de Febrero y 3 de Abril. Se ocupó en la primera principalmente de la topografía, clima y producciones de la comarca, é hizo observaciones interesantísimas para el fin práctico é inmedia-

tamente realizable de entablar relaciones con los puertos de Africa en el mar Rojo, explicando la situación y el tráfico de Yedda, Hodeida, Suakin y Masaua, y el procedimiento sencillo de llevar allí nuestro comercio. La segunda conferencia versó sobre usos, costumbres é instituciones de los abisinios.

La conferencia de 6 de Marzo, dada por el Sr. D. Saturnino Jiménez, fué un concienzudo estudio geografico-histórico sobre el Peloponeso. En la de 24 de Abril, que se consagró á la memoria de D. Cayetano Rosell, describió los lugares en que tuvo lugar el hecho de Lepanto, uniendo á los datos de erudición, acopiados por nuestro ilustre Bibliotecario y otros historiadores, los resultados de observaciones é investigaciones originales. De esperar es que la oportuna iniciativa del Sr. Jiménez, al proponer la erección de un monumento, sirva para perpetuar el recuerdo del combate naval en el camino del canal de Corinto.

En una amenísima conferencia dió á conocer, en la sesión del 13 de Marzo el Sr. Fernández Duro, á D. Gonzalo de Murga, no sólo como viajero y geógrafo, sino también como observador profundo y escritor verdaderamente genial y distinguidísimo. Sus trabajos, hechos para el estrecho círculo de unos cuantos amigos, son modelos en el género descriptivo y humorístico.

Motivos hay para felicitarse del acuerdo por virtud del cual comenzaron las discusiones. Las del período que acaba de transcurrir nos han permitido oír notables oradores, atrayendo un público numeroso, merced á cuya concurrencia se extiende el influjo que en la cultura del país debe ejercer esta corporación. La importancia de estas discusiones me mueve á hacer un breve índice de ellas.

En la sesión del 21 de Noviembre inició el Sr. Fernández Duro la discusión sobre las relaciones posibles de España con África, exponiendo con elevado criterio la historia de la colonización española en dicho territorio y los errores que han inspirado nuestra política en este punto. La situación de los habitantes del Sus y del Uad-Nun respecto al Imperio de Marruecos, las aspiraciones que éste representa, así como el as-

pecto internacional de la cuestión, fueron tratados por nuestro Vicepresidente en un discurso modelo de concisión y claridad, que debieran leer y meditar todos los españoles.

El Sr. García Martín terció en este debate, mostrando la necesidad de obrar activamente para posesionarse de un territorio y fomentar las relaciones de España con las tribus de la costa occidental de Berbería.

Hubo una afirmación capital en el discurso del Sr. Carrère: que con este fin debieran establecerse factorías y depósitos de carbón en la costa.

El Sr. Pérez del Toro consideró resuelta la cuestión diplomática en virtud del señalamiento hecho por los comisionados españoles de acuerdo con los del Sultán, abogando resueltamente porque en Ifní se estableciera una factoría.

El Sr. Fernández Duro explicó el interés secundario que ofrece el problema histórico sobre la situación de la torre de D. Diego de Herrera y las dificultades con que se tropieza para señalarla, por la transformación que en una costa arenosa y poco resistente producen el trabajo del mar y los vientos del NO.

Entiende el Sr. Carvajal, que tomó parte después en la discusión, que el pensamiento de los negociadores de Vad-Ras fué obtener en la costa occidental de Berbería un punto estratégico y comercial que atrajera las caravanas; y con tal fin, teniendo en cuenta el camino que éstas siguen, conviene á España establecerse en Ifní ó Puerto Cansado y ofrecer nuestra amistad y protección á las tribus próximas.

En nuevos discursos y rectificaciones, el Sr. Fernández Duro expuso la situación y condiciones de Puerto Cansado y de Ifní, según el reconocimiento hecho por el *Blasco de Garay*, y como el último puerto fué posesión española, proponiendo la adquisición de un desembarcadero á cada lado del Uad-Asaca, para no perder el prestigio y la simpatía con que hoy contamos entre los habitantes de alguna de estas dos regiones, separados por diferencias de lengua, raza, costumbres, antagonismos y rivalidades.

El Sr. Alcalá Galiano consagró un discurso de erudición copiosa á la determinación del sitio en que estaba situada la for-

taleza de Santa Cruz, que con exactitud, en su opinión, se puede señalar en el río Chibica, y á la historia de las pesquerías y de los establecimientos comerciales en Berbería; concluyendo que no daría resultados el establecimiento de aquellas entre los cabos Nun y Yuby, y que no es posible designar hoy el punto más conveniente para una factoría.

El Sr. Ferreiro trató la cuestión bajo el aspecto práctico, comparando las condiciones de Ifní con las de Puerto Carsado y las facilidades que habría para establecerse en uno ú otro. Consideró especialmente las vías del comercio y consagró elocuentes frases, oídas con aplauso, á marcar los rumbos en que debía inspirarse la política española en Marruecos.

Dejando oír el Sr. Coello su siempre autorizada palabra, expuso los trabajos de la Asociación española para la exploración del África, recordó el plan de exploración geográfica y arqueológica de las regiones fronteras á Canarias, los viajes de Gattell y la expedición del *Blasco de Garay*. Hizo notar las ventajas que resultarían á España de entablar relaciones con los pueblos que ocupan el territorio inmediato al mar Rojo, en que hasta ahora no se había pensado, y la necesidad imperiosa en que estamos de adquirir sin pérdida de tiempo nuevos establecimientos en África, aunque se consuman en esto recursos que darán en su día cuantioso fruto.

Se ocupó también de las posesiones de España en el golfo de Guinea; consideró su situación y su porvenir, sobre todo después de la rectificación de las vías del interior del África como consecuencia de los viajes de Brazza, mostrando en resumen que á la Asociación española para la exploración del África se debe el conocimiento de los territorios que más pueden interesar á España.

Le oímos después un interesantísimo juicio sobre las condiciones geográficas de las posesiones de España en la costa septentrional y del Cabo del Agua, que de haber seguido su opinión y la del Sr. Gomez de Arteché, como se siguió respecto á las Chafarinas, debió haberse incorporado á nuestro territorio.

Señaló los puntos importantes de la costa occidental y los que debimos haber ocupado, concluyendo discurso tan notable

y nutrido de sólida doctrina, con la exposición de las razones que sirven de fundamento para sustentar la opinión de que el puerto de Santa Cruz estuvo emplazado en la orilla izquierda del Draa.

Terciaron además en el debate los Sres. Neussel, Benitez de Lugo, Bravo de la Laguna, Llanderal y Alvarado, y nuevamente los Sres. Coello, Fernández Duro, Pérez del Toro y Alcalá Galiano, aportando todos gran caudal de oportunas observaciones acerca del problema vital para el porvenir de España puesto á discusión y sobre las pesquerías canarias.

En virtud de acontecimientos recientes, podemos considerar cerrado el período de las discusiones: ha llegado el tiempo de obrar. Precisa entablar relaciones efectivas con las tribus de la costa occidental de Berbería, llevarles nuestros productos y traer á los mercados españoles los que conducen las caravanas; que la ocupación militar sirva para amparar algo, que á su sombra se creen intereses por una y otra parte. ¿Tomará el comercio la iniciativa para esto? Es dudoso. Abrirle caminos, mostrarle los resultados que el tráfico con África puede producir es obra verdaderamente práctica, de utilidad suma, que está estrechamente obligada á realizar la Sociedad. Fáltanle medios para esto; pero como no es extraño que el Gobierno subvencione sociedades privadas, como la Academia de Jurisprudencia, el Instituto Homeopático y el Fomento de las Artes, entiendo que debiera reclamarse una suma para llevar á cabo, bajo la dirección de la Sociedad Geográfica, una empresa comercial de ensayo, cuyos resultados, hechos públicos, sirvieran de estímulo á los particulares.

Miembros de esta Sociedad que han abogado calurosamente por la política comercial y de amplios horizontes, ocupan hoy en las regiones oficiales puestos desde los cuales influyen en la distribución de los recursos del país. De su representación puede prometerse la Sociedad eficaz apoyo para hacer algo en el sentido que las circunstancias exigen. Podemos contentarnos con una obra modesta; de ningún modo es lícito permanecer inactivos.

DICTAMEN

DE LOS

REVISORES DE CUENTAS.

Los que suscriben, elegidos por la Sociedad, en Junta general de 14 de Noviembre último, para revisar las cuentas presentadas por el Tesorero D. Cándido Sebastián, correspondientes al próximo pasado año de 1882, declaran que han examinado los varios documentos de cargo y data, de los que resulta el siguiente resumen ó cuenta general del año:

DEBE.

	<u>Pesetas.</u>
Por el saldo á favor que resultó en la cuenta de 1881.....	2.907,48
Por lo que ha satisfecho el Ministerio de Fomento, 2.º semestre de 1881 y 1.º de 1882.....	3.000
Por la venta de volúmenes y números del Boletín.....	68
Por cuotas satisfechas por los señores Socios.....	11.574,50
Saldo en contra que pasa al año 1883....	449,79
TOTAL.....	<u>17.999,77</u>

HABER.

Por papel, impresión etc., del Boletín..	9.433,85
Material de Secretaría.....	80,50
Repartidor.....	315
Indemnización al Secretario general....	2.400
Nóminas de empleados.....	3.288,75
Gastos de Tesorería y premio de 5% al recaudador.....	1.203,69
Correspondencia y otros gastos menores.	1.277,98
TOTAL.....	<u>17.999,77</u>

La Comisión revisora no puede menos de elogiar el celo del Sr. Tesorero, bien demostrado por el buen método, exactitud y claridad con que se llevan los libros y por las formalidades con que se hallan extendidas todas las cuentas parciales, y tiene, por consiguiente, el honor y la satisfacción de proponer á la Sociedad la aprobación de las mencionadas cuentas, y un voto de gracias para la Sección de Contabilidad y muy particularmente para el Sr. Tesorero.

Madrid 24 Abril de 1883.—VICENTE BARRANTES.—MANUEL BARANDA.—SANTIAGO BALLESTEROS.

MEMORIA

SOBRE

EL PROGRESO DE LOS TRABAJOS GEOGRÁFICOS,

LEIDA EN LA JUNTA GENERAL DE 8 DE MAYO DE 1883,

POR

DON MARTÍN FERREIRO.

SEÑORES:

Los establecimientos oficiales que nos remiten notas acerca del adelanto de sus tareas nos dan las siguientes de los trabajos hechos durante el semestre anterior.

Los de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico desde el otoño último han consistido en los cálculos, dibujos, grabados, estampaciones é impresiones, correspondientes á las campañas anteriores de que oportunamente ha ido recibiendo noticias la Sociedad Geográfica en discursos análogos al presente.

Instituto Geográfico y Estadístico.

Actualmente abre el Instituto la nueva serie de operaciones de campo de este año, dando salida á sus brigadas de Geodesia de 1.^{er} orden, de 2.^o y de 3.^o, á las secciones de nivelaciones de precisión y á las brigadas topográficas; todas las cuales acumularán en el curso del verano próximo nuevos, abundantes y precisos elementos astronómicos, geodésicos y topográficos para el perfecto conocimiento del territorio, que en Noviembre será ocasión de consignar al pormenor.

En el Depósito de la Guerra se han grabado entre otras láminas las que contienen los modelos para instrucción sobre el levantamiento de planos; el mapa itinerario de Valencia en

Depósito de la Guerra.

1 por 500.000, los planos de Málaga, Mañaria y Eraul; y un croquis de Venezuela.

Se están grabando: los mapas itinerarios de Castilla la Vieja y Galicia, Cataluña y Canarias; los planos de Huesca, de la batalla de Treviño y otros varios para la historia de la guerra civil.

Se han dibujado además multitud de planos y entre ellos los de la comarca de Chelva, batalla de Mendaza; id. del puente de Arquijas; del terreno comprendido entre Vitoria y Alsásua en 1 por 40.000; los planos de Estella y de Tafalla; Apellániz y Seo de Urgel y Valencia; diversos itinerarios; planos de la acción de Oñate y de la batalla de Mendigorriá; plano topográfico de Oroquieta; id. de las operaciones en el Baztan.

Dirección de
Hidrografía.

En la Dirección de Hidrografía se han grabado los planos de la rada de Torre Vieja y de San Sebastián: se están grabando los planos del Estacio, isla Grosa, las golases del Ebro y el dicho río hasta Tortosa, asimismo la carta general del Mediterráneo.

La Comisión hidrográfica del vapor *Piles* trabaja en el levantamiento del plano de Barcelona y en los cálculos para determinar la longitud de Valencia por medio del telégrafo.

Están á punto de terminarse los tomos I y II del derrotero del Mediterráneo y se han publicado el Anuario XXI, la lista de buques españoles y varios cuadernos de faros.

Comisión del
Mapa geológico.

La Comisión del Mapa Geológico ha publicado el cuaderno segundo del tomo IX del BOLETÍN, que comprende:

Informes sobre los temblores de tierra en Julio de 1879 en el distrito de Surigao (Filipinas), por D. José Centeno; cristales de pirita de hierro en las capas jurásicas de la provincia de Soria, por D. Pedro Palacios; reseña física y geológica de la provincia de Almería, por D. Federico de Botella; clasificación de los mapas geológicos, por D. Daniel de Cortázar; estudio sobre las rocas volcánicas del Cabo de Gata é isla de Alborán, por D. Salvador Calderón y sinopsis paleontológica de España, por D. Lucas Mallada.

La Comisión del Mapa Forestal ha concluido el trazado de las isotermas é isoquímenas reales de la Península, con aplicación de los datos publicados por el Observatorio de Madrid, convenientemente reformados por los cálculos que exige la fórmula de Valz, que es la adoptada para la determinación de las temperaturas reales.

Comisión del
Mapa forestal.

Asimismo se ha terminado la carta de las isobaras peninsulares, estando en vías de ejecución todas las demás que han de constituir la descripción gráfica de la meteorología de España.

Además se ha terminado la tirada de los mapas y láminas correspondientes á la Memoria fisico-geológica de la provincia de Barcelona, así como el mapa de Teruel.

Por último, continúan los trabajos acerca de las provincias de Alicante, Burgos, Castellón, Coruña, Gerona, Lérida, León, Logroño, Lugo, Orense, Pontevedra y Soria.

EUROPA.

En el Congreso geográfico de Venecia se trató acerca de la conveniencia y aun de la necesidad, cada vez más apremiante, de adoptar un meridiano universal que sirviera de punto de partida, no sólo para las longitudes y las horas, sino para fijar las fechas que hoy son dos á un mismo tiempo en el globo.

La Sociedad geográfica italiana, según el voto que emitió el primer grupo del Congreso, por iniciativa de nuestro Presidente honorario, aceptó el encargo de dirigirse á sus hermanas en el extranjero, para que se ocuparan de la cuestión, emitieran su parecer é influyeran con sus respectivos Gobiernos á fin de que enviaran representantes que en comisión internacional resolvieran lo más acertado.

Nuestra Sociedad ha sido invitada como todas; además, uno de nuestros consocios el Teniente de navío D. Juan Pastorín ha presentado para su discusión un concienzudo trabajo basado en la Memoria de Mr. Sanford Flemming, del Instituto cañadiense, leída en el Congreso de Venecia. Debemos, pues, cum-

plir con lo que en cierto modo indirectamente hemos propuesto.

Hago este recuerdo, para que no falte el dictamen de la Sociedad española, diciendo de paso que la portuguesa de Lisboa, adopta el meridiano de Greenwich que, á su juicio, es la solución más práctica, y que el Gobierno de los Estados-Unidos dirigió, no há mucho, una circular á todos los demás, pidiendo acuerdo internacional sobre tan importante cuestión.

Y ya que de recuerdos hablo, no quiero pasar en silencio el nuevo descubrimiento del verdadero punto donde nació Cristóbal Colón, según pretende el abate Casanova; si es cierto lo que asegura, Francia ha sido, por tabla, digámoslo así, cuna del insigne navegante, porque la casa en que vió la luz primera estaba en Calvi, ciudad de la isla de Córcega: por un decreto del Gobierno de la República francesa se aprueba la erección en aquel pueblo de una estatua del descubridor de América. Génova es la encargada de contestar á las afirmaciones de los corsos, como España ha contestado al reverendo obispo Padre Cocchia sobre la invención de los restos del almirante en Santo Domingo.

También sigue de vez en cuando ocupando la opinión de Inglaterra el túnel submarino. Parece que mientras se decide ó no el permiso definitivo, se trabaja con actividad, teniendo hechas las galerías en más de un kilómetro y sobre unos 350 metros bajo el mar. Es probable que los optimistas venzan porque realmente hay mucha exageración en los que hallan un peligro para la independencia inglesa en la construcción del túnel.

En el canal de la Mancha se horada y en el istmo de Corinto se cava, habiendo sacado ya 300.000 metros cúbicos de tierra entre Corinto y Calamaki y construido á la vez el ferrocarril lateral para desembarazarse de estos materiales.

Vuelve á decirse que va á ser pronto un hecho la desecación del Zuiderzée en Holanda, obra muy beneficiosa para el país; tan pobre de tierras que se ve precisado á robarlas al mar á costa del continuo peligro de sus terribles invasiones.

Expuestos á peligro contrario se han visto los pueblos inme-

diatos al Etna, el gigantesco volcán de Sicilia, que amenazaba desde hace meses con una violenta erupción. Afortunadamente no ha tenido consecuencias, limitándose á vomitar alguna lava: quizá las formidables y recrudescidas erupciones del Stromboli habrán desahogado de materiales ígneos la región volcánica italiana.

Pasando revista á las aguas y al fuego, viene como por la mano decir algo respecto al aire, para completar los cuatro antiguos elementos. Y con efecto puedo hacerlo, pues, á fines del año pasado ha concedido el Municipio de Paris una pequeña subvención á la Academia de aerostación meteorológica con objeto de que pueda emprender ensayos del sistema fotográfico, ideado por M. Triboulet para el levantamiento del plano de aquella ciudad.

Aunque la idea de aplicar la fotografía desde un globo á los trabajos topográficos no es nueva, pues ya se habló de ella durante la exposición universal de 1855, parece que el actual sistema presenta más probabilidades de éxito.

ASIA.

Cuanto más avanza el tiempo más claro se ve que hácia la Persia está el palenque donde tienen que disputarse rusos é ingleses la supremacía en el Asia. Ya se notan, aunque pacíficos, los primeros escarceos precursores del combate; ambas naciones se disputan aquel mercado que antes era monopolio exclusivo de Inglaterra; hoy los rusos dominan en los bazares de Teherán, Ispahán y Chiraz; así es que los ingleses buscan con actividad un camino que les permita concurrir ventajosamente, hallándolo en donde tienen la superioridad, en el agua; parece que adoptan desde el Golfo Pérsico la vía del Shat el Arab ó reunión del Tígris y el Eufrates de su afluente Cerun, que es navegable hasta cerca de Shuster, siendo desde este punto mas fácil el transporte de mercancías hasta Ispahán y Chiraz.

Entrambas naciones pugnan por sojuzgar el Oriente, Rusia

por el O. y el N. á expensas de Turquía, Persia y China, Inglaterra por el S. avanza hacia la frontera NO. amagando el golfo Pérsico en cuya entrada tomó posiciones con la isla Kischm; y por el E. gana terreno poco á poco y á la sordina en la península de Malaca, donde comenzó por conseguir á Singapur, luego Malaca y hoy va minando el reino de Perak, de modo que dueña de la India y protectora de Birmania, si logra hacerse con toda la península, dominará en absoluto el Océano Índico, asomando también al mar de China en eterna demanda de nuevas adquisiciones.

Quizá no dejen de tener relación con estas miras las precauciones que toma Turquía para conservar intacta su soberanía sobre la Arabia, enviando cañoneros y otros pequeños barcos de guerra á las costas meridionales de aquella península, pues varios jefes de las tribus árabes que las pueblan suelen vender terrenos, dando lugar con esta conducta á complicadas y peligrosas reclamaciones diplomáticas.

En punto á obras importantes en Asia, sólo hay una, y esta ni es nueva ni ha pasado aún del estado de proyecto; me refiero al canal de Kra que ha de unir más adelante los golfos de Bengala y de Siam, cortando la península de Malaca por su parte septentrional. Después de los reconocimientos de M. Deloncle, según los cuales la divisoria se alza no más de 25 metros sobre el nivel del mar, habrá salido en Noviembre, designada por Mr. de Lesseps, una comisión de ingenieros, bajo el mando del Teniente de navío M. Bellión, con encargo de formar una triangulación completa del istmo y un trazado definitivo del proyectado canal.

Francia, que ya tiene la baja Cochinchina, envía una expedición militar á Annam para hacer respetar el tratado de 1874 é ir ensanchando su protectorado sobre aquel imperio y su dominio directo sobre el Tonkin.

Entre los viajes hechos durante el año anterior, merece citarse el del doctor Regel á las altas montañas y profundos valles que se encuentra en la vertiente occidental de la Kasgaria; también es notable el de Kettlewell que atravesó la península de Kamchatka y del que tienen noticia los lectores de nuestro

BOLETÍN; y por último el que hizo el ingeniero de caminos ruso Sr. Lessar en todo el territorio de la nueva frontera ruso-persa, con objeto de estudiar las vías que sería conveniente construir hácia la Persia y el Afganistan.

El citado ingeniero pudo cruzar con toda seguridad por un país donde antes del avance de Rusia al oasis de Ajal Teke era muy peligroso el tránsito.

El infatigable viajero ruso coronel Prjevalsky habrá comenzado ya su cuarta expedición al Asia central, especialmente al Tibet.

Una noticia para concluir la parte relativa al Asia. El comercio en China, se desarrolla según todos los informes, tanto y con tal rapidez que es de temer rivalice muy pronto con las naciones europeas y quiera hacerlo por sí directamente y con barcos suyos. Ahora mismo la sociedad de vapores chinos, que tiene grandes capitales, se ha hecho dueña de las mejores propiedades que había en los puertos francos para los europeos, y trata de establecer por su cuenta el servicio con todos los del Japón y muchos de Europa.

Y sin embargo, puede tanto la rutina y el apego inconsiderado á las añejas ideas, que no ha mucho se ha prohibido el uso de la luz eléctrica en Shangay.

ÁFRICA.

Al tratar de África, me confieso señores, impenitente. No me es posible hablar sólo de Geografía; tan ligada la considero con la política internacional, que vedada ésta, sería preciso borrar de la reseña africana lo menos la parte que ocupa el imperio marroquí.

No abusaré, sin embargo; diré por mi cuenta lo menos posible.

Cierto periódico francés, publicó no há mucho, una carta escrita por un jefe afgan á propósito de la ocupación de Egipto por los ingleses; «aquella conquista, dice en uno de sus párrafos, se ha hecho por el método que Inglaterra emplea hace dos

siglos. No va con las armas en la mano como las demás naciones conquistadoras; se guarda bien de hacerlo; por el contrario, se introduce en el país que apetece con las apariencias más corteses y amistosas: una vez dentro, se insinúa con el príncipe y con el pueblo según le conviene, ofreciendo á uno ú á otro sus desinteresados servicios; y poniendo á disposición de ellos sus propios empleados y oficiales, que bien pronto invaden y dominan toda la administración, no sin protestas de que lo hacen con el desinterés más absoluto y sólo por salvar al príncipe de sus peligros domésticos ó al pueblo de los enemigos exteriores.»

Involuntariamente reflexiono sobre estas palabras y se agolpan á mi memoria los detalles que poco tiempo há se daban en España acerca de la creciente solicitud que Inglaterra va demostrando con Marruecos y el filantrópico esmero con que de esta nación se ocupa, dándole hasta ropas que cubran la desnudez del soldado marroquí.

Ignoro si la relación de tan solícito cariño es ó no exajerada; pero encuentro cierta analogía con el cuadro que pinta el emigrado afgan.

Otro cuadro que con el anterior hace pareja:

De un artículo publicado en un periódico geográfico de Francia y que seguramente expresa los deseos de todo francés, tomo los siguientes pensamientos: «Francia posee dos colonias africanas destinadas á tener un porvenir brillante; mas para gozar ella sola de las ventajas comerciales que aquellas le ofrecen, es preciso ensanchar sus fronteras; lo que para Argelia se hizo en Túnez, debe hacerse igualmente para el Senegal.

La costa africana desde San Luis hasta el río Dráa presenta un acceso bastante fácil para el interior del África; es una inmensa puerta por donde se puede atraer el comercio del Senegal, del Níger, de Marruecos y del Sur de Argel.

En esta costa convendría fundar estaciones comerciales y militares sobre la desembocadura de los ríos Dráa, Seguia-el-Hamra, Belta, Ouro y otros... Sería fácil atraer colonos europeos porque el viaje es corto y encontrarían terrenos baratos.

Hácia el interior en dirección á Timbuctú, existe una gran

depresión, según parece, no menor de 100 á 300 piés, bajo el nivel del Océano; depresión que inundada permitiría extender la acción de la Francia africana.

El articulista concluye diciendo: La atención de Inglaterra se dirige sobre aquel paraje, pues se ha fundado una factoría no lejos de Seguia-el-Hamra por los hombres que en Londres propusieron la inundación del Sahara, en el gran *meeting* de 1875.

«Francia debe impedir que Inglaterra le disloque su imperio colonial africano, estableciéndose allí militarmente y garantizando la posesión de aquella costa á una compañía francesa.»

Después de esto se me ocurre que nuestra Sociedad ha discutido con toda amplitud acerca de las relaciones posibles de España en África, especialmente sobre Santa Cruz de Mar Pequeña, y que sólo hemos tenido la dicha de llegar á una comunidad de pareceres, la del mejor deseo en pró del país: quizá el Gobierno haya encontrado á estas horas una solución á gusto de todos.

Por cierto que varios periódicos extranjeros se hacen eco de una noticia que no debe ser cierta; la de que España encuentra dificultades por parte de Inglaterra para la toma de posesión de Santa Cruz.

Bien se puede asegurar, sin temor de equivocarse, que la exploración del África va á ser un semillero de disputas y que no todas han de concluir en paz: hay de por medio interés que es capaz de despertar las más bajas pasiones y el tiempo ha de darme la razón.

Antes de seguir por el continente africano, debo señalar un acontecimiento en la isla Tenerife, que, según se ha observado, sucede solamente de siglo en siglo poco más ó menos; me refiero á la última erupción del gigantesco volcán del Teide, ocurrida á principios del año después de 80 que no daba señales de actividad.

Meses hacía que los habitantes de Santa Cruz habían observado que el pico estaba desnudo de nieves, que sólo cubrían su parte inferior, hasta que se vió por tres veces, como otros tantos ramilletes, fuegos artificiales y hubo una erupción de lava.

La SOCIEDAD GEOGRÁFICA no ha recibido noticia alguna directa del fenómeno; se sabe por el periódico inglés *The Nature*.

Las erupciones del Teide y del Etna han sido acompañadas de temblores de tierra simultáneos en parajes bien distantes: el 5 de Febrero los hubo al mismo tiempo en Croacia y en el Illinois; y son frecuentes en la parte SE. de España.

Dos coroneles, los Sres. Wendling y Borguis Desbordes, se encargan al presente de ensanchar las fronteras de la colonia francesa del Senegal; el primero protege con su columna la construcción del ferrocarril de Dakar á San Luis, retirándose los indígenas despues de ver quemada su capital Cayor; el segundo llegó á Bamacu sobre el Niger el 1.º de Febrero; mas no lo consiguió sin una fuerte resistencia, pues en el sitio de Daba, pasado el río Baule, tuvo que disparar 214 cañonazos para abrir brecha y en el asalto, que exigió una hora de combate, confiesa el coronel que los franceses tuvieron pérdidas relativamente grandes. Sus esfuerzos, sin embargo, no fueron infructuosos, pues ha concluido un tratado con el Rey de Báfen, poniéndose este bajo el protectorado de Francia, de modo que están expeditas las comunicaciones entre Bafulabe y Bamaku; en este último punto ha dispuesto M. Desbordes, la construcción de un fuerte con la suficiente guarnición para asegurar las futuras empresas y algunos vaporcitos armados que la auxilién.—La locomotora corre ya entre Cayes y Medina, trozo de 2 $\frac{1}{2}$ kilómetros, pero que es el principio de la línea del alto Senegal.

El doctor Bayol ha comenzado á visitar los territorios de Diombojo, Kaarta-Kingui y Kaarta-Bine; pero aunque es pacífica su misión, soliviantado el país con la resistencia de sus vecinos al coronel Borguis, es posible que deba retirarse á Futa Yalón si quiere evitar peligros.

Entre los muchos comisionados que con diversos objetos han ido de Francia á este país, uno, M. Caquereau, va con el de fundar en Futa Yalón una estación comercial entre las posesiones francesas del Senegal y la colonia de Assinie.

Entre la república negra de Liberia y la Gran Bretaña ha surgido una cuestión de límites.—Como si á esta última le fal-

tase en el mundo tierra que pisar, disputa con aquella sobre una pequeña extensión que al N. es frontera con la colonia inglesa de Sierra Leona.—Liberia no quiere renunciar á una parte de su territorio y el senado de Monrovia intenta someter el asunto al arbitraje de los Estados-Unidos ó al de las grandes potencias europeas. Curioso es el origen de la querella, según lo cuenta el Sr. Bütigkofer en su informe á la Sociedad Geográfica de Berna. Parece que por una parte la deuda que Liberia tenía contraída con Inglaterra y por otra, las indemnizaciones que ésta exigía para súbditos suyos perjudicados en la guerra de 1871, pusieron á la república en grave aprieto; el año pasado exigió la Gran Bretaña esta indemnización por la fuerza, amenazando á Monrovia con el bombardeo y reclamando en compensación las comarcas de Manna, Gallina y Kassa. Después de largas negociaciones consintió en aplazar el cumplimiento de su petición hasta 1886.

Al ocuparme de los avances que en tierra africana hacen las misiones religiosas, sólo he tenido que hacerlo de las cristianas; hoy debo decir que los musulmanes trabajan por aumentar para el Islam el número de los creyentes en la cuenca del Niger; ya han conseguido llegar hasta el río Volta, prefiriendo establecerse en los centros comerciales donde erigen mezquitas y abren escuelas.

Los viajeros franceses Mattei y Quinnemant, prosiguen sus investigaciones en el Niger y el Benué su afluente: al Sur de este río el alemán Flegel recorre el Adamaua meridional después de haber llegado á Bantanyi; y Sokoto sobre la margen derecha; según las últimas noticias se dirigía al Oriente prometiendo ser muy interesantes sus viajes, sobre todo si se inclina al SE., por ser uno de los países más inexplorados de aquel continente.

También han emprendido juntos otra expedición los señores Zweifel y Moustier en el Niger.

Allá en la parte septentrional del Golfo de Guinea y en el paraje que se llama costa de los Esclavos, no lejos del reino de Dahomey, poseen los portugueses una antigua fortaleza, la de S. João Baptista de Ajuda, y un pueblo que á su lado vive: esta

pequeña colonia será probablemente inglesa dentro de poco tiempo, si llega á ser un hecho el convenio que se preparaba entre Inglaterra y Portugal, con motivo de la soberanía que la última nación reivindica sobre los territorios situados junto á la boca del Congo.

Los lectores del BOLETÍN saben ya la reclamación portuguesa al observar las tendencias comerciales ó asimiladoras que respectivamente manifiestan los exploradores del Congo y del Ogoué.

Caluroso recibimiento dicen que Stanley ha ofrecido á Brazza cuando llegue al Congo y nada tendrá de particular que realmente promueva acalorada disputa la posesión del río.

Todo son recriminaciones y palabras agrias: quéjense de Francia que inopinadamente se anexiona el terreno entre Ogoué y el Congo, prohijando el tratado de Brazza y Makoko; enfádase Portugal con Inglaterra, porque no acaba de reconocer sus derechos sobre los países de Cabinda y Molembo; insúltase en el Parlamento inglés á Portugal, disputándole estos mismos derechos; la sección holandesa de la Asociación internacional africana se disuelve, alegando que el Comité para el estudio del Congo superior se ha formado para exclusivo provecho de Bélgica: y por último, dejando las palabras y acudiendo á las obras, queda roto el derecho de Portugal, pues los franceses acaban de apoderarse de Punta Negra al N. del Congo.

De todas maneras amigos y adversarios, los europeos van reconociendo el Congo, y con él una inmensa zona del África central puesto que allí se reúnen, como dice el profesor Brunialti, los nobles intentos de la Asociación internacional africana, los vastos designios tudescos, la previsora avaricia británica, las fecundas maniobras francesas y la senil actividad portuguesa.

Si como es de esperar, llegan á entenderse los Gobiernos de Londres y de Lisboa, á cambio de reconocer á Portugal los apetecidos derechos de soberanía, recibirá Inglaterra el fuerte de Ajuda, extendiendo su dominación poco á poco hasta las bocas del Niger, sin perjuicio de reservar su acción en el

Congo, bien monopolizándolo en su provecho, si no puede otra cosa, bien sosteniendo la amplia libertad para todas las naciones, porque sabe que nadie puede hacerle competencia.

Decía Cameron que Inglaterra debía irse preparando de modo que se encontrara resarcida en África de la posible pérdida de la India: práctica es la idea; pero no necesita Inglaterra el consejo, pues se encarga de ensanchar los límites de nuestros conocimientos geográficos, en beneficio de la universal ilustración y gloria de la enseña británica, sin acordarse de perder la India, sino de ganar en todas partes.

No porque le dé crédito voy á indicar la noticia que circula en los boletines geográficos, tomada del *National Zeitung*; la elección que de Fernando Póo ha hecho la Sociedad colonial alemana para la fundación de un establecimiento comercial y con el propósito de comprar á España aquella isla; en verdad que es lógica la idea, cuando se ve que España presencia impasible los generales esfuerzos en el continente africano y no suenan ya los nombres españoles que en otros tiempos causaron admiración por su hazañosa intrepidez.

Prosiguiendo la revista de exploraciones, debo notar como extraordinarias las del teniente Wissmann y del doctor Pogge, enviados por la Sociedad Germano-africana de Berlín. Comenzaron su viaje en San Pablo de Loanda, sobre la costa occidental y cruzando al E. una multitud de ríos, cuyas aguas pertenecen al Quango y al Ikelemba ó Ururi, grandes afluentes del Congo, dieron en Quimbunda, país de Muata Yamvo, por los 10° de latitud Sur, siguieron después hácia el NE. el curso del Chicapa, hasta su terminación en el Cassai, que parece el brazo principal del Ikelemba; allí tomaron los viajeros distintos caminos, yendo el doctor Pogge á Muquengue y el teniente Wissmann á Kidimba más al E. La bondad con que fueron recibidos en aquel país de gente pacífica, les indujo á escoger Muquengue como centro de un establecimiento para el porvenir, y dejaron allí parte de sus mercaderías bajo la custodia de su intérprete que debía empezar la construcción de la casa proyectada por la Sociedad alemana.

Después de haber pasado el río Lulúa, alcanzaron por los

5° 45' 25" de latitud S. el lago Mucamba: cruzaron el poblado país de los Cachilangas, y vadearon el Lubi entrando en una comarca, en la que se vieron agradablemente sorprendidos al encontrar pueblos limpios, bonitas y espaciosa casas rodeadas de huertecillas y alineadas en rectas calles. Allí habitan los Basongos que pertenecen á una raza hermosa y fuerte.

Reunidos nuevamente los viajeros. Después de varias peripecias, aunque no de gran peligro, se encaminaron á Nangüe, pasando antes el río Lomani y luego el Lufubu, que estaba hecho un mar, y se vieron precisados á construir lanchas para atravesarlo.

Agotadas sus mercancías, calcularon que tal vez pudieran adquirirlas á crédito de los comerciantes árabes que llegan á Nangüe, y no se equivocaron, hallando entre ellos excelente acogida y reponiéndose un tanto de sus fatigas en aquel pueblo medio civilizado, al que rodean naciones antropófagas.

Allí resolvieron que el Dr. Pogge volviera á Muquengue con la caravana y esperase la nueva expedición alemana, mientras que Wissmann iría hácia el E. procurando estudiar la mejor vía para unir las exploraciones de los alemanes en la parte oriental del Tangañica, con las que ellos acaban de hacer.

Sin notable contratiempo llegó Wissman á Buanda sobre la orilla del lago, que cruzó, dirigiéndose desde Uyiŷi á Uha, donde estaba el rey Mirambo, el amigo de los europeos, no tardando ya muchos días en alcanzar el término de su magnífico viaje de más de 700 leguas.—También diré que Mr. Stanley en su última navegación por el Quango, afluente del Congo, llegó hasta el punto de unión con otro río á 160 kilómetros más arriba de Ibaca y remontándolos por espacio de 200 kilómetros más, se halló en un gran lago al que dió el nombre de Leopoldo II, aunque Thomson había bautizado así el Hikua al E. del Tangañica.—El nuevo lago tiene 112 kilómetros de largo por un ancho que varía entre 10 y 60; quizá es el Aquilonda de las antiguas crónicas.

De no llenar un tomo sería imposible dar cuenta minuciosa de todos los viajes y misiones que con diversas miras se hacen hoy en el continente africano, pero muy especialmente en el

Congo que viene á ser para aquel país lo que el de las Amazonas para América, su principal arteria.

Mr. Hahn acaba de publicar una carta de la Colonia del Cabo y otra del país de las Namaquas, la primera es con objeto de presentar gráficamente el rápido progreso en el cultivo de la vid que en diez años, de 1865 á 1875, se elevó desde 55 hasta 70 millones de cepas (1).

Parece que algunos Boers del Transvaal han concebido el proyecto de formar una tercera república en el territorio cedido por un jefe cafre: el residente inglés ha ido á Pretoria para oponerse á ello y es posible que lo consiga.

Las misiones francesas del Lesuto avanzan en su obra caritativa, siendo los misioneros católicos muy bien recibidos por los indígenas que empiezan á enviar sus niños á las escuelas cristianas.

También adelantan las misiones de Berlín en el Transvaal septentrional y hasta el río Limpopo ó más bien Bembe, donde forma el límite entre las tribus Bavendas y Bakalangas, en cuyas mesetas hubo tales frios en Agosto del 82, á pesar de hallarse aquel país bajo el trópico meridional, que sucumbieron muchas cabezas de ganado. El Bembe, después del Zambeze, es el río más caudaloso que vierte por la costa oriental de África: está sin explorar, y por lo que se conoce de sus comarcas ribereñas, hay pocos países que ofrezcan mayor fertilidad, siendo muy adecuado para el cultivo de la caña de azúcar, el algodón y toda clase de las más ricas plantas.

Es lástima que Portugal no tenga los suficientes recursos para obtener todos los beneficios que promete su dilatado imperio africano y sin embargo hace cuanto puede; parece que se presentarán á las Cortes portuguesas un proyecto para esta-

(1) Las minas de diamantes en Kimberley (Colonia del Cabo) y las auríferas del Transvaal en Lydenburgo, atraen hoy la general atención; las primeras por sus fabulosos productos que llegan á veces á nueve millones y medio de libras esterlinas anualmente; las segundas que prometen pingües ganancias, superando su riqueza á todas las encontradas, según Mr. Stuart, enviado por el sindicato de Lóndres. Aquel es el país de las piedras preciosas, pues ahora se anuncia el hallazgo de rubíes, granates y topacios.

blecer en la provincia de Mozambique varias líneas telegráficas que recorran toda la costa en una longitud de 980 kilómetros. El gobernador general de la provincia ha organizado una expedición á Uncila á la vez política, comercial y científica, bajo el mando del oficial Sr. Cardozo.

Por último, ha concluido el Gobierno de Lisboa un tratado de comercio con el Transvaal, y se propone construir el ferrocarril que de esta república vaya á la bahía de Lorenzo Márquez, por el valle del Incomati que estudia el ingeniero señor Machado.

Con el fin de anunciar desde la isla Mauricio á la Reunión, la aproximación de los ciclones, se ha establecido en la primera un heliógrafo que se distingue muy bien desde la otra, aunque la distancia que las separa es de 39 leguas. Aparte de su utilidad inmediata estos anuncios auxilian el estudio de la geografía física.

Volviendo al continente, diré que con motivo de una expedición comercial proyectada por el Sr. Reichard hasta más allá del Tangañica, los doctores Böhm y Kaiser decidieron visitar las orillas del lago Moero y estudiar si era posible, el curso superior del Congo, enlazando su exploración con la de Stanley; este viaje les parecía más conveniente para los intereses de la Sociedad germano-africana. Desgraciadamente el Dr. Kaiser ha muerto junto al Tangañica.

El Dr. Stewart ha terminado el reconocimiento de la parte NE, del Ñas, sin encontrar en ella puerto alguno; y después ha comenzado la construcción del camino entre este lago y el Tangañica, del que llevaban hechos en Enero bastantes kilómetros.

También á estas horas será una realidad el proyecto del Dr. Fischer que se proponía explorar las regiones montañosas del Kenia y del Kilimanyaro, entre estas montañas y los lagos, completando de este modo el pensamiento de Mr. Thomson, que, enviado por la Sociedad Geográfica de Londres debía también salir de Monbaz con el mismo objeto.

El citado Fischer va por cuenta de la Sociedad de Geografía de Hamburgo que le ha subvencionado con 18.000 francos.

Por último, en el mes de Abril ha debido comenzar el viajero austro-húngaro Dr. Holnb, cuyos trabajos han sido tan notables como completos, una de las tres expediciones que se propone hacer en el África austral desde la ciudad del Cabo hasta más arriba del Zambeze, con el fin de estudiar muy especialmente cuanto á la Historia natural se refiere, y determinar la extensión del grupo de lagos salados que caracterizan aquella parte del continente africano.

En la interesante región de los grandes lagos africanos, puedo señalar en el actual semestre el descubrimiento de uno nuevo, situado en el centro del continente y al O. del Alberto Ñansa. Según se dice, Rafai-Agá, jefe de una de las estaciones del Ñam-ñam dependientes de Lupton-Bey, gobernador egipcio de la provincia de Bahr-el-Gazal, partió de Dem-bekir, y á las 34 jornadas en direccióu al SO., llegó á las márgenes del lago que las tribus Barboas llaman Key-el-Abi; por las noticias adquiridas deduce Lupton-Bey que el lago se encuentra hacia los 3° 40' de latitud N. y 20° 40' de longitud E. de París (41° 10' de Hierro).

Añádese también que Rafai-Agá encontró á las primeras veinte jornadas un río, el Bahr-el-Makuar, afluente del Uelé, pero más caudaloso que él.

El Dr. Junker ha hecho minuciosas exploraciones en la región del Uelé, estudiando los dos ríos Gada y Kibali que lo forman, así como el llamado Nomayo por Schweinfurth, y que es el mayor de los tributarios del Uelé: según el doctor se da este nombre al tercio superior del Chari, así como el que Stanley llamaba Aruimi es el Nepoko, río que nace al E. y se dirige al O. y al S. de los caminos que conducen al territorio Bakangay.

Según la relación del Dr. Junker es el río Uelé una excelente vía fluvial para el trasporte del marfil, y asegura que con dos ó tres estaciones más podría prolongarse hasta la confluencia del Mayo, con lo cual poseerían los egipcios el rico y fértil país de los Abarambos.

Allá en la entrada del mar Rojo franceses é italianos rivalizan en actividad para atraer á sus respectivos puertos de

Obock y de Assab el comercio de Xoa y de Abisinia, y para extender sus posesiones. Todos los esfuerzos de Francia tienden á tomar íntegra la bahía de Tadyura, en cuya entrada está Obock, y los italianos, deseosos de obtener nuevas colonias estimulan á sus comerciantes y viajeros para que establezcan factorías en cualquier parte de la costa de África, y cuidan con esmero la de Assab.

Nuestro BOLETÍN ha dado algunas veces noticia del Mahdi ó falso profeta que valiéndose del fanatismo religioso se ha hecho temible jefe de las hordas que en el alto Egipto se sublevaron contra la autoridad del Jedive. Lejos de disminuir crece de un modo alarmante la insurrección; los rebeldes han aceptado batallas de las tropas regulares egipcias y aunque no victoriosos, conservan bastante fuerza para impedir que aquellas avancen más allá del Sennaar, habiendo en cambio conseguido tomar en el Kordofan las poblaciones de Bara y, lo que es más sensible, la misma capital El Obeiad, cuya guarnición se vió precisada á capitular, quedando prisioneros los Sres. Roth y Roberts inspectores del servicio para impedir la trata de esclavos.

Sería de temer la victoria del Mahdi que representa el partido de la intransigencia mahometana y de todo el mal que lleva consigo la barbarie.

Uno de los viajeros italianos más apasionado por las exploraciones y por las ciencias naturales, el marqués Antinori, ha muerto el 27 de Agosto pasado en Let Marefia, donde esperaba al que debía reemplazarlo, al conde Antonelli. El marqués tenía ya 70 años y había logrado reunir colecciones de grandísimo valor para los sabios.

Otro italiano, el Sr. Bianchi, encargado de llevar los presentes que el rey de Italia ofrece al negus de Abisinia y que debe fundar por cuenta de la Sociedad milanese un depósito comercial en Baso, ciudad del Godyam, ya que posee otro en Let Marefia, lleva como uno de sus principales objetivos, estudiar el medio de establecer comunicaciones fáciles con el país de los Gallas, cruzando el Nilo Azul y procurando al mismo tiempo unir estos depósitos con el de Assab en la costa.

Algo parecido á la expedición de Bianchi ha enviado la sección española de la Asociación internacional africana; el señor Abargues, á quien hemos tenido el gusto de oír en este recinto, y cuyas conferencias han de insertarse íntegras en el BOLETÍN, fué el comisionado para entregar al rey Juan de Abisinia los regalos que le enviaba S. M. el Rey; no consigno aquí el objeto especial de esta expedición, si lo tiene, porque lo ignoro. Por de pronto lo aplaudo aunque sólo haya tenido el de hacer que suene el nombre español en aquella región apartada, así como supongo que la sección española compuesta de personas muy distinguidas, que se honran con la presidencia de S. M. cuando ménos auxiliarán á nuestra Sociedad para la más completa publicación de las láminas y numerosas ilustraciones con que ha enriquecido el Sr. Abargues la relación de su viaje.

Aumentando de día en día el tráfico del canal de Suez, se ha ocurrido naturalmente la idea de construir otro nuevo que partiendo desde las inmediaciones de Abukir, terminará en Suez pasando por Tanta y el Cairo. M. Lesseps y de seguro con él los accionistas del canal, no sólo protestan contra la posibilidad de la concurrencia, sino que tratan de mejorar y aumentar el que existe, construir una nueva dársena en Port-Said, y ensanchar el canal y la estación de Ismailia.

Al dar esta ojeada sobre él, diré que hasta la Sociedad Geográfica del Cairo se propone hacer lo que pide la índole de esta clase de sociedades y que por desgracia á la nuestra le está vedado por ahora; la fundación de un museo etnográfico africano, y uno anejo comercial; los estudios acerca de las mejores vías para comunicarse rápidamente con el Sudan y la región de los lagos; y la exploración del país comprendido entre Fadasi, Lado y el curso del río Sobat.

No terminaré la reseña de África sin rendir un tributo de admiración á la increíble actividad del ilustre Lesseps, octogenario en cuya sangre hierve eterno el entusiasmo de la juventud: apadrina todo lo que le parece grande y que sale casi de la esfera de lo posible, porque tiene absoluta confianza en su indomable voluntad; partidario del mar interior soñado

por el comandante Roudaire, y á pesar del voto desfavorable de la Academia de Ciencias, trata de realizarlo, y para ello acaba de ir en persona acompañado del ingeniero M. Dru, para examinar las perforaciones hechas y la clase de terrenos que atraviesan. Por eso merece que el éxito más feliz colme sus deseos, que son tan provechosos para la humanidad como digno es él de perdurable memoria.

AMÉRICA.

El Senado de Ottawa ha votado el proyecto de ley que ampara una gran empresa: la construcción de un ferrocarril entre los dos mares que bañan las costas de la América inglesa: desde las líneas orientales al puerto Mordy en el Pacífico, pasando por Fuerte William en el Lago superior, más de 700 leguas á través de interminables praderas desiertas é intrincadas selvas; cruzando frecuentísimas corrientes de agua y salvando por fin las montañas Pedregosas; todo esto representado por una longitud doble de la que separa á San Petersburgo de Lisboa. Hé aquí una empresa digna de la gente inglesa del Canadá para rivalizar con sus vecinos de los Estados-Unidos.

Las dificultades materiales de la construcción no son excesivas, pues las mayores se encuentran en el paso de las montañas, y éste se hace á 3.600 piés sobre el nivel del mar, mientras que la vía férrea de San Francisco de California sube cerca de 8.000 piés.

Como complemento de esta obra se proyecta el ensanche del canal que une los lagos Erié y Ontario.

Mr. Mandslay ha dado ante la Sociedad Geográfica de Londres una conferencia acerca de sus exploraciones en las ruinas de Tical y de Usumacinta en Guatemala. El viajero las describió minuciosamente, aunque su existencia era conocida desde el siglo xvi por los españoles que las descubrieron.

A principios de este año ha hecho un sondaje entre las Bermudas y las Lucayas el capitán Browson del vapor norteamericano *Blake*, logrando el 19 de Febrero en la latitud 29° 41' N.

y 311,46 de Hierro, una sonda de 8.337 m. á una temperatura de 20° centígrado, que excede en 1.000 m. á la mayor que halló la *Challenger*.

La elevada temperatura que señala Mr. Browson para el fondo del mar es muy notable, pues aunque la situación marcada corresponde á la del Gulf-stream ó corriente caliente, no puede influir á profundidad tan grande, y sólo tiene explicación atribuyéndolo al calor del suelo.

No hay en América septentrional acontecimiento extraordinario alguno: así es que paso á la meridional donde los viajes de exploración y las novedades geográficas son de mayor interés.

Una de estas, sin duda, es la inauguración de la nueva capital federal de la República Argentina, que se hizo con gran pompa el 9 de Diciembre último: el nombre es bastante largo, pues se le llama La Plata de Santa María de la Divina Providencia.

La expedición que había salido para el Pilcomayo á fin de averiguar los detalles de la desgracia del Dr. Crevaux, ha regresado sin conseguir su objeto, pero ha navegado por aquel río hasta los 24° 56' S., estudiando su curso que es muy tortuoso.

Parece que el Teniente de la marina francesa M. Guierre se propone continuar la obra de Crevaux, recorriendo el Pilcomayo hasta donde éste deseaba.

La República Argentina va ganando terreno hacia el gran Chaco; la expedición militar de Fontana ha construido un fortín entre los ríos Bermejo y Cangui, al O. del Paraguay, que protege una gran extensión contra las incursiones de los indios, y permite á su abrigo establecer nuevas colonias en tan fértil terreno. En Marzo habrá salido otra pequeña columna al mando del coronel Sola, que debe explorar la región comprendida entre el Bermejo y el Pilcomayo.

No descuida tampoco aquel Gobierno sus territorios meridionales, pues á principios del año han salido para la Patagonia el coronel Solier y Mr. Fauvety; ha regresado otra expedición del Río Negro, y se prepara otro viaje por las costas

patagónicas y luego por el río Deseado hasta donde lo permitan sus aguas.

También Chile ensancha por el Sur su dominación efectiva, adelantando sus límites con tenaz perseverancia en el país de los indómitos araucanos, que retroceden, abandonando paulatinamente sus tierras ó sometiéndose al vencedor. A estas horas recorre parte de la Araucania una comisión científica mandada por el Gobierno de Santiago, la que recogerá, sin duda, preciosos datos para la geografía.

Como complemento de esta breve noticia sobre América, indicaré lo sentado con aire perfectamente dogmático por un periódico francés, en vista de la opinión del conde Roselly de Lorgues, sobre los restos de Colón. Según el periódico, el escrito del señor conde prueba, sin la menor duda, que los españoles se equivocaron creyendo trasportar á la Habana los despojos del descubridor.

Afortunadamente la respetable Academia Española de la Historia ha probado todo lo contrario.

Crea, pues, el Sr. Roselly lo que tenga por conveniente, y guarde sus irrefragables pruebas para satisfacción de los dominicanos y de sus apasionados, los halladores de los novísimos restos.

OCEANÍA.

Volvemos á encontrar á Inglaterra que por todas partes aumenta sus dominios. Acaba de anexionarse pura y simplemente la isla de Nueva Guinea que es una de las mayores del mundo.

La causa legal se ignora; podemos conjeturar por lo que de público se dice, que ha motivado tal resolución la noticia de que iban á fundarse en aquella isla colonias alemanas. También puede ser otro el motivo; sabemos por la muestra, que la nación inglesa es partidaria de las compensaciones; y sino ahí está la isla de Chipre de que se incautó, por las ventajas, que á pulso y á costa de mucha sangre, habían conseguido los rusos en la última guerra con Turquía. Y como es probable que los

franceses tomen las Nuevas Hébridas, próximas á la Nueva Caledonia, era de rigor una compensación, echando mano de lo que le ha parecido más conveniente; por supuesto, no sin previas observaciones al proceder de Francia, que sólo imitaba en las Nuevas Hébridas el método usado por Inglaterra en Borneo; con la diferencia de que aquellas islas á ninguna nación pertenecen, mientras que sobre ésta podía exhibir España irrecusables derechos.

Al recordar Borneo, no pasaré en silencio que en nombre de España se ha tomado posesión del grupo de Táui-Táui en el archipiélago de Joló, para hacer efectivo en todo él nuestro dominio, hoy tanto más necesario cuanto mayor es el vuelo que toma la prosperidad de las islas Filipinas y la caza de colonias á que muestran decidida afición las naciones europeas.

REGIONES POLARES.

Es posible que á estas horas haya nuevas víctimas de la exploración ártica. Las últimas noticias del 24 de Febrero recibidas en Copenhague acerca de la expedición del *Dijmphna*, mandada por el teniente Hovgaard y el *Varna*, aseguran que no se sabe el paradero de estas embarcaciones ni de sus tripulantes.

Habían quedado entre los hielos junto á la isla de Waigatz, esperando que la primavera, rompiendo las heladas cadenas que los aprisionaban, les permitiría llegar al cabo Chelyuskin: quizá la rotura de los hielos haya aplastado los buques ó venido acompañado de furiosas tormentas que los hicieran naufragar.

También se ignora la suerte que habrá tenido la expedición norte-americana del teniente Greeley que había ido á la Tierra de Grinnell (81° 44' de latitud N.) para observar los fenómenos magnéticos y meteorológicos, porque el barco que les llevaba provisiones y gente de refresco ha tenido que retroceder por los hielos que le cerraban el paso.

Mejor éxito logró la comisión nombrada por la Academia sueca de ciencias para estudiar el grupo de Spitzberg: aunque

el principal objeto de sus jefes barón de Geer y doctor Nathorst era lo relativo á la Historia natural, han formado mapas que completan las noticias adquiridas sobre aquellas islas.

En la Memoria siguiente es probable que se dé cuenta del resultado que haya obtenido el célebre barón de Nordenskjöld en el viaje que estos días debe emprender con dirección á Groenlandia: es su ánimo, al decir de los periódicos mejor informados, reconocer la costa oriental de aquella región si lo permite el estado del hielo, y si no, doblando el cabo Farewell ir por la occidental hasta donde existen grandes masas de hielo quizá meteórico; y penetrar luego en el interior de país tan desconocido, y que el Sr. Nordenskjöld cree más libre de hielos que las costas: también se propone buscar los vestigios de los antiguos establecimientos noruegos.

En Setiembre último estaba lista para el servicio la estación meteorológica rusa de la isla de Sagastir (Bocas del Lena) en $73^{\circ} 22' 30''$ latitud N., habiendo comenzado el 17 de Enero del año corriente las observaciones magnéticas. Más recientemente se han fundado otras dos estaciones en la parte septentrional de la Rusia europea; una en Mezen ($65^{\circ} 50'$ latitud N.), y otra en Besesoff ($63^{\circ} 55'$ latitud N.).

La del Lena debe ser muy penosa por hallarse en uno de los puntos más fríos de Siberia, pues en Verkoyansk que está 130 leguas más al Sur llega á bajar en ciertos días la temperatura hasta 55° bajo cero.

También hacia los mares antárticos funciona un observatorio meteorológico, aunque no en latitudes tan altas. La comisión francesa encargada de aquel útil servicio se ha instalado en la bahía de Orange (Tierra del Fuego), no lejos de una misión inglesa allí establecida hace algún tiempo y muy bien quista con los indígenas.

Concluyo, señores, mi tarea no sin rogaros que prestéis vuestro eficaz concurso y hagáis activa propaganda á fin de que nuestra Sociedad alcance la importancia que merece y pueda ser útil á España, llenando holgadamente su principal cometido que es la utilidad de la nación.

Bien cerca tenemos digno ejemplo de imitar, la Sociedad

Geográfica de Lisboa, que ha sabido, merced á su actividad y patriotismo, captarse la consideración pública y conseguir notable influencia entre las personas que gobiernan el país.

En estos momentos, un español, de cuyos labios habéis escuchado el relato elocuente de sus viajes por Grecia, Turquía y Anatolia, ha partido ya con ánimo de penetrar en los territorios del Sus y del Uad-Nun, y de llevar, si le es posible, sus investigaciones por tierra hasta Cabo Blanco, sin temor á sus fanáticos habitantes y sin otros recursos que los propios, puesto que nuestra Sociedad sólo puede prestarle el apoyo moral ó cuando más el de publicar en el BOLETÍN las noticias que vaya recogiendo y que nos ha ofrecido.

No pretendería yo, que enviásemos comisiones á nuestras expensas, á fin de que sonara el nombre español en las exploraciones modernas, como ha sonado dignamente el portugués con Brito Capello, Jorge Ivens y otros, sino que pudiéramos siquiera premiar á los viajeros y á los autores de obras didácticas de geografía, que más se distinguieran.

Y para esto el concurso de todos es tanto más indispensable, cuanto que sin él no podremos cumplir los fines de la Sociedad, es á saber, el adelanto y difusión de los conocimientos geográficos en todos sus ramos.

MEMORIA

SOBRE LA

CAMPAÑA DE LA CORBETA «DOÑA MARÍA DE MOLINA»

EN LAS COSTAS DE CHINA Y EL JAPÓN,

desde Abril de 1880 á Enero de 1881,

POR EL COMANDANTE DE DICHO BUQUE CORONEL CAPITÁN DE FRAGATA

DON TOMÁS OLLEROS Y MANSILLA.

(CONTINUACIÓN) (1).

— CHINA.—GEOGRAFÍA.—La China tiene unos 3.000 kilómetros de NE. á SO. por 5.000 en su mayor anchura. Son tributarios suyos al SO. los habitantes de las montañas del Tibet, cuya capital Lassa es la residencia del Gran Lama, sucesor y representante de Buda en la tierra, y jefe espiritual de una religión que profesa la mitad de la humanidad: esta ciudad está ocupada por un cuerpo de tropas chinas cuyo mando es destino de mucha importancia: al O., el Kasgar, que separa las posesiones rusas de las inglesas, país conquistado en el pasado siglo, con habitantes aún mal avenidos con sus actuales amos: al NO. los territorios de Kuldya é Ilí, origen de la actual cuestión ruso-china, conquistados en la misma época que el Kasgar, y como él con habitantes inquietos y turbulentos, cuyas revueltas dieron lugar á que los rusos ocuparan el país militarmente en 1871 con la intención, según declararon, de devolvérselo á los chinos cuando estuvieran en estado de atender á su domi-

(1) Véase tomo XIII, pág. 233, y tomo XIV, páginas 110, 175 y 296.

nación: al N. la Mongolia habitada en su mayor parte por tribus nómadas que hacen el comercio entre China y Rusia, y al NE. la Manchuria, patria de la actual familia imperial, y la Corea entre el río Amur y el mar del Japón, de cuyo país ha cercenado ya una buena parte la Rusia.

Según la sexta edición de la obra de Behm y Wagner *Die Bevölkerung der Erde* publicada este mismo año, tiene la China 11.813.750 kilómetros cuadrados con una población de 435 millones de habitantes, cifra esta última que unos autores creen baja y otros muy alta, repartidos en 18 provincias de las cuales tienen puertos abiertos al comercio exterior las diez siguientes:

PROVINCIAS.	MILLONES DE HABITANTES.	PUERTOS.
Shen-King.....	6	Niuchang.
Chi-li.....	28	Tientsing.
Shang-tung... ..	29	Chefú.
Hupé.....	27 ½	{ Ichang.
		{ Hankao.
Kiang-shí....	23	Kin-Kiang.
Anhueí.....	34	Wuhú.
Kiang-sú.....	38	{ Chin-Kiang.
		{ Shanghai.
Che-Kiang.....	26	{ Ning-pó.
		{ Wenchan.
Fú-Kiang.....	45	{ Futchao.
		{ Famsuí.
		{ Cakan.
		{ Emuy.
		{ Swatan.
Kuang-tung.....	49	{ Canton.
		{ Kiung-chan.
		{ Pajof.
<i>Suma</i>	245 ½	19

ORGANIZACIÓN.—Esta prodigiosa población está organizada casi del mismo modo desde tiempos muy remotos, y aun des-

cartando los fabulosos, la cronología china arranca desde el emperador Huang-ti, 2.704 años antes de nuestra era. Esta cronología, admitida oficialmente por el Gobierno, presenta una serie de 22 dinastías, en la que un emperador sucede al otro sin interrupción hasta nuestros días con un carácter de verdad que no se había puesto en duda, sobre cuyo asunto recomiendo la última obra de Mr. Thomas Fergusson, *Chinese researches*, cuyo primer tomo se ha publicado este año en Shanghai, atacando la antigüedad y veracidad de las fechas chinas. Pero aun cuando la cronología hasta ahora no sea exacta, siempre será una verdad el que la civilización china es muy antigua, y no cabe duda alguna de que su código fundamental, universalmente reconocido y seguido por el pueblo chino, las obras de Confucio, datan de 500 años antes de J.-C.

Las leyes fundamentales del imperio basadas en las relaciones de familia tales como se contienen en el primero de los libros de Confucio, hacen del Gobierno chino una especie de patriarcado. El emperador, padre de sus súbditos, es al mismo tiempo su jefe temporal y espiritual, siendo el gran maestro de todas las ceremonias religiosas prescritas por aquel filósofo.

Inmediatamente bajo él, está un consejo supremo compuesto de cuatro miembros, dos de los cuales deben ser tártaros, y chinos los otros dos; y luego seis consejos, especie de ministerios, encargados de los negocios civiles, rentas y hacienda, ritos, ceremonias y costumbres, guerra, obras públicas y justicia. A estos hay que añadir el tsung-liyamen, especie de consejo creado hace veinte años para entenderse con los diplomáticos extranjeros y que representa, en cierto modo, nuestros ministerios de Relaciones exteriores.

Independiente de esta especie de ministerios, y en teoría, por cima de todos ellos está la Junta de censura, compuesta de 40 á 50 miembros, uno de los cuales asiste siempre á las reuniones de los otros consejos sin tomar parte en sus discusiones; otros viajan por todo el imperio como inspectores, y todos reciben cuantas solicitudes y peticiones se dirigen al emperador, censurando los actos ú órdenes de los otros consejos, aun cuando

estén ya revestidos del sello imperial, censuras que se publican en la *Gaceta* que se manuscibe diariamente en Pekin, enviándose copias de ella á todas las provincias.

Cada provincia ó cada dos tienen un virey, y sus territorios se dividen en prefecturas, *fú*; sub-prefecturas, *chú*, y distritos, *hien*, cuyos jefes ejercen á un tiempo la autoridad civil y militar, pero cada provincia tiene un juez y un tesorero. Los vireyes tienen poderes latísimos, levantan y mantienen ejército y marina propios; imponen contribuciones, y disponen de las rentas, salvo una pequeña parte que deben llevar á Peking, y en muchos casos tienen derecho de vida ó muerte y el de degradar á todos los mandarines á sus órdenes, y de hecho serían completamente independientes, si no debieran sus destinos al Gobierno imperial que los cambia ó deja cesantes cuando lo cree conveniente. Hay ocho vireyes y quince gobernadores, sin contar los empleados en los países tributarios.

LITERATOS.—Todos los empleados del Gobierno son de la clase de los literatos de primero, segundo y tercer grado, á cuyos exámenes pueden presentarse todos los individuos del imperio, excepción hecha de los hijos de ramerías, actores, verdugos y algunos otros oficios tenidos por infamantes. Los estudios exigidos, son las obras de los filósofos, particularmente las de Mencio y Confucio, cuyos libros son el canon político-moral del pueblo chino.

Las oposiciones para obtener los botones de primero y segundo grado, se hacen en las capitales de provincia, repitiéndose varias veces bajo la inspección de distintas autoridades, y consisten en composiciones literarias hechas sobre temas señalados previamente, en celdas cerradas, sin más auxilio que los que la memoria proporciona á cada candidato, que entrega su trabajo al salir de su encierro, dejando su firma cubierta por un papel pegado á ella, que no se rompe hasta que las memorias han sido aprobadas y clasificadas por orden de mérito. Las oposiciones para el botón de tercer grado se hacen del mismo modo, pero siempre en Pekin; los candidatos premiados reciben su nombramiento de manos del emperador en el

templo de Confucio y tienen, desde luego, derecho á un alto puesto en la administración ó en el colegio imperial. Estos estudiantes no son siempre jóvenes, hay muchos que envejecen sin poder llegar al segundo botón, y durante mi permanencia en Pekin, ví muchos aspirantes al tercero, que en su mayoría eran ya hombres maduros.

Los oficiales militares hacen en sus oposiciones ejercicios de tiro al blanco á pié y á caballo, manejo de espadas y piedras pesadas, y por último, una corta memoria sobre tratados de guerra. Los aprobados de primero y segundo grado, pueden ser oficiales subalternos, pero para ocupar los altos puestos militares deben hacer sus oposiciones delante del emperador que les confiere el tercer botón.

Todos los graduados, especialmente los literatos, forman una especie de nobleza aislada del resto del pueblo, que gobiernan y dirigen aun cuando no tengan posición oficial, conforme á las máximas y reglas establecidas por los filósofos: bautismo, educación, casamiento, funerales, lutos, ceremonias y sacrificios, trajes, relaciones de familia, gobierno y política; todo está previsto con minuciosidad y ajustado á un canon invariable en toda la China. Los literatos se distinguen del resto del pueblo y entre sí, según su clase por la bola ó botón que corona su sombrero, plumas, bordados, sillas, escoltas y servidumbre que llevan según su empleo ó rango, aun cuando no estén actualmente empleados. Son una fuerza conservadora que se opone tenazmente á toda innovación, hostiles á todo lo extranjero por razón y por espíritu de egoismo, que ve en cada cambio y en cada idea nueva, un ataque á su influencia sobre las masas. Confucio es su modelo y su maestro, sus descendientes son los únicos nobles de nacimiento en el celeste imperio, y en numerosos templos se rinde á su memoria un culto, que si no es religioso en el fondo ni para los literatos, lo es en las formas y para el pueblo.

Este sistema que pide garantías y conocimientos á todas las clases oficiales, no sería malo, si la instrucción que se exige estuviera en armonía con la que requieren los destinos de administración y gobierno, que los literatos han de desempeñar;

y aun es hoy peor, porque según se dice, los subterfugios, en los exámenes, las recomendaciones y aun el dinero, son empleados con frecuencia para obtener los grados; pero también es cierto que todos los estudiantes que lo merecen, ganan su botón de honor, y los sobresalientes están seguros de ocupar puestos de importancia.

FAMILIA IMPERIAL.—Toda esta organización puede reformarse fácilmente y sin sacudidas: creo que diez años de buen gobierno solamente bastarían para hacer de la China un país respetable y respetado, y muy poco más para convertirla en una potencia formidable por todos conceptos. La serie de minorías que hace tantos años ha puesto el poder en manos de mujeres ignorantes, cuando menos, y de los eunucos que las rodean, no eran circunstancias propicias para la regeneración del país, más cercana quizás de lo que generalmente se cree. La dinastía de los Fat-sing envejece: empezó en 1644 y lleva, por consiguiente, 236 años en el poder: la de los Ming, anterior á esta y una de las más populares en China, llegó á 276: pero muy pocas han alcanzado tan larga vida entre las 22 que se han sucedido á veces por medio de violentas revoluciones, aunque sin alterar la forma de gobierno.

El emperador actual Kuang-sú es primo del anterior Tung-chí, que murió á los 18 años sin haber reinado verdaderamente y sin dejar sucesión: su madre que venía siendo regente desde la muerte de su marido Hieng-fung, con objeto de continuar gobernando, acordó la adopción del niño que hoy ocupa el trono, hijo de una hermana suya y del príncipe Chim, sétimo hijo (el sétimo príncipe) del emperador Tan-kuang; y la regencia la forman la emperatriz viuda, la madre y el príncipe Kunn, hijo también de Tan-Kuang, y hermano por lo tanto del sétimo príncipe, que no ocupa puesto en el Gobierno, pero que tiene la influencia natural que le dan su posición de padre del emperador y libre acceso al lado de una de las dos emperatrices, siendo marido de la otra; detalles sobre la familia imperial que harán más claro lo que más adelante diga sobre su política. La dinastía actual no es china sino tártara, y aún se conservan en el país muchas tradiciones y muchos partidarios de

una dinastía nacional contribuyendo la conducta de la familia imperial á hacerla menos popular.

La China no tiene verdadera religión oficial á menos de tomarse como tal, el culto semi-religioso, prestado á la naturaleza, según las prescripciones de Confucio; pero el emperador, que es su primer maestro de ceremonias, y los demás repartidos por el imperio con carácter oficial, profesan absolutamente otra religión, generalmente la budista ó la taoista.

Confucio mismo dice en sus *kings* que sabe poco de Dios, y en ninguno de sus libros se encuentra una declaración positiva de la existencia de otra vida, deduciéndose lo contrario de sus máximas: pero sus maestros de ceremonias, que siempre son literatos, son llamados para dirigir todos los actos importantes de cada familia, teniendo una gran influencia entre todas las clases sociales. Cada vireinato y cada gobierno tiene también uno de estos sacerdotes, pagado por el emperador, para dirigir todos los sacrificios oficiales.

Al lado de ésta, la religión más popular es la de Buda, cuya introducción data de nuestro siglo I. Sus templos son numerosísimos y aunque abandonados, adornados con lujo y magnificencia; sus sacerdotes viven casi siempre en comunidad, aunque haya algunos cuidando los templos que carecen de grandes viviendas. Cada boncería vive en parte de rentas propias, en parte de limosnas, bajo la dependencia de un abad; los bonzos se rasuran la cabeza por completo, hacen votos de obediencia y de castidad, renuncian á los placeres del mundo y no comen nada que haya tenido vida, siendo su alimentación exclusivamente vegetal. Su capital religiosa es Lassa, que lo es del Tibet: allí vive su jefe espiritual, encarnación viviente de Buda, cuyo autoridad, sin embargo, rechaza gran número de bonzos chinos, especie de protestantes del budismo. En el interior, según los viajeros, hay comunidades muy ricas y respetadas; las que yo he visto en la costa me han parecido pobres: los bonzos son tolerantes, pero á pesar de lo popular de esta religión son poco respetados y aun en ciertos puntos mirados con menosprecio.

No cabe en este ligero estudio una exposición de la doctrina

teológica budista, por otra parte no ignorada por nadie, como la religión profesada por casi la mitad de los habitantes del mundo; pero después de visitar muchos de sus templos y conventos y asistir á sus oraciones de mañana y tarde, es imposible que dejen de llamar la atención, los numerosos puntos de contacto entre esta religión y la católica, y entre sus sacerdotes y nuestros frailes: la claustracion, el celibato, el hábito monástico, la tonsura, los votos, la oración en común y en una lengua muerta que para ellos es el sanscrito, el uso de rosarios, de agua bendita, de velas de cera vegetal, del incienso, el ayuno, la contemplación, la prohibición de ciertos alimentos, las oraciones por los difuntos, la creencia en el purgatorio, la canonización de sus santos, la adoración de las reliquias y hasta su diosa Kuanon, virgen madre, reina de las mercedes, y otros muchos que escapan á mi memoria en este momento.

La religión budista, tiene también sus claustros de monjas, que á pesar de sus votos tienen muy mala fama, y se han dado casos bien recientes en que los gobernadores han expulsado las reclusas, cerrando los monasterios como lugares perjudiciales para las costumbres públicas.

Los taoistas ó racionalistas son pocos y casi desconocidas sus creencias: también forman especies de comunidades cuyos miembros se dejan crecer todo el cabello y usan un hábito gris, al paso que el de los budistas es amarillo.

Hay además otra especie de sacerdotes que viven y visten como el resto del pueblo, profesando una mezcla de budismo y confucianismo, y que según dicen son muy numerosos. Estos y los budistas celebran á menudo sus ritos en las casas de particulares, que los llaman con este objeto.

Sobre los cristianos actuales tengo pocos datos; las misiones católicas datan de principios del siglo xvi y desde entonces toleradas, perseguidas ó permitidas, nunca han dejado de existir. Epoca hubo, hace dos siglos, en la que los jesuitas llegaron á tener una verdadera influencia en el palacio imperial de Pekin y probablemente hubieran variado la faz del imperio si su cuestión con los dominicos no hubiera producido la perse-

cución de todos los cristianos en general. Los jesuitas temporizando con costumbres profundamente arraigadas, toleraban como muestras de respeto las ceremonias que todos los chinos hacen en honor de sus antepasados: más intolerantes los dominicos, veían en ellas prácticas idólatras; naciendo de ahí una agria querrela, que llevada en apelación á Roma, fué sentenciada á favor de los dominicos por el Papa y en contra de todos por el emperador de China, que poco satisfecho de ver á su país comprometido en cuestiones extranjeras, decretó la expulsión de todos los sacerdotes católicos y la abolición del cristianismo, manteniéndose sin embargo, algunas iglesias aunque en situacion bien precaria á veces.

Hoy las órdenes están repartidas por provincias, para evitar sin duda que nazcan cuestiones de su contacto: ya he hablado de los lazaristas que tienen á Pekin y otras misiones florecientes en el interior; de los jesuitas en Shang-hai y su provincia, y de los dominicos en Emuy y todo el To-Kien, sin duda por ser territorios más cercanos á sus casas de Manila; los franciscanos tienen el Shangtun; y en la Mongolia hay misiones belgas, habiendo además otras órdenes con misiones bastante importantes.

Las misiones católicas han estado hasta ahora bajo la protección de la Francia, y los chinos creen que católico es sinónimo de francés como protestante de inglés ó americano, y los degüellos de Tientsing en los que murieron sacerdotes y hermanas de la Caridad irlandeses sin que Inglaterra hiciera reclamación ninguna, confirman aquella creencia que hace menos respetados los sacerdotes católicos, entre los que hay muchos españoles, italianos, belgas, portugueses é irlandeses, cuyos gobiernos parece como que han abdicado en manos de la Francia el derecho y el deber de proteger á sus súbditos.

A pesar del número de misioneros y de la antigüedad de sus establecimientos, los católicos en China, no pasan, según los datos que creo más exactos, de unos 600.000, cifra bien pequeña comparada con la de la población total, y con los cuatro y medio siglos de predicacion, en los que muchos de los apóstoles, gran parte de ellos españoles, han sufrido el martirio.

Los resultados morales de tantos trabajos y sacrificios, son poco visibles, al menos en las localidades que yo he visitado, y apenas hay un neófito adulto, siendo la mayoría niños huérfanos ó abandonados por sus padres en manos de los misioneros.

También son numerosas las misiones cristianas establecidas por las iglesias protestantes, desde principios de este siglo, con resultados bien inferiores á los de las católicas, pero prestando sin embargo excelentes servicios á la causa de la civilización y de la humanidad con sus hospitales, escuelas y numerosas traducciones al chino, de las obras más útiles sobre moral, matemáticas, medicina y jurisprudencia. Sus numerosas sectas y querellas difíciles de comprender para los chinos, perjudican mucho sus adelantos, como en otro tiempo las de jesuitas y dominicos perjudicaron los del catolicismo.

Los chinos con una organización social y política anterior á la de todos los pueblos occidentales, se creen muy superiores á ellos, y esto, el respeto á la memoria de sus antepasados, y la dificultad de dominar su idioma son barreras casi insuperables para los misioneros, que todos, católicos y protestantes, se quejan de la pobreza de sus resultados, y creen que los hubieran obtenido mucho mayores, si sus predicaciones se hubieran dirigido á un pueblo salvaje.

• INSTRUCCIÓN PÚBLICA. — La instrucción pública es bastante general, además de los colegios imperiales, en los que los literatos hacen los estudios superiores, son innumerables las escuelas de primeras letras: apenas se encuentra un chino, por ínfima que sea su posición, que no sea capaz de leer y escribir, conocimientos que suponen una larga enseñanza, pues la escritura china es puramente ideográfica, y cada palabra tiene un signo especial para representarla, necesitándose conocer de tres á cuatro millares de caracteres, para leer la generalidad de los libros. La imprenta de los padres jesuitas de Sicaiver emplea unos diez mil distintos.

Los estudios occidentales empiezan á ser apreciados y aunque no tengo datos precisos sobre su importancia, los trabajos de M. Giquel en Emuy, y los de los jesuitas y lazaristas, en

las escuelas que dirigen, deben haber dado bastantes resultados. Según un informe del ministro de los Estados-Unidos, Mr. Seward, que fué relevado en Setiembre de este año, hay en el Norte-América más de 120 jóvenes de buenas familias chinas siguiendo los cursos de varios colegios y varias escuelas de ciencias occidentales, florecientes en el Celeste Imperio: habiéndose vendido en los últimos diez años, más de 80.000 ejemplares de las principales obras europeas sobre matemáticas, maquinarias, geografía, astronomía y artes industriales, traducidas al chino en su mayor parte por misioneros protestantes.

HISTORIA Y TRATADOS.—El pueblo chino, organizado ya hace cerca de 4.000 años, se desarrolla y multiplica de un modo prodigioso, á pesar de toda especie de azotes y cataclismos, guerras, epidemias, inundaciones, hambres y revoluciones de colosales proporciones que se suceden durante tan largo período, cambiando 22 dinastías sin alterar su forma de gobierno ni su modo de ser. Como todas las naciones, y antes que todas ellas ha tenido sus conquistadores y filósofos, sus redentores, su invasión de bárbaros, sus doctores, su siglo de oro en literatura y artes, su decadencia y su renacimiento, y sin pararnos en esta serie de sucesos históricos ajenos á nuestro propósito, preciso es recorrer á la ligera la historia de sus relaciones con las naciones occidentales, para convencernos de que deben haberles dado pobre idea de nuestra moralidad y justicia, ya que no de nuestra fuerza material.

A principios del siglo xvi empiezan los portugueses á frecuentar las costas y puertos chinos en los que logran establecerse, pero sus abusos y crueldades crecen de tal modo, que ya en 1542 los chinos indignados los arrojan de Ning-po, perdiendo de una manera trágica una colonia muy importante y floreciente. Quince años después fundan á Macao con el consentimiento del virey de Cantón, á quien habían prestado auxilio contra los piratas que infestaban las islas próximas á la desembocadura del Chu-kiang. Los españoles y holandeses, cuya ávida conducta no es mejor que la de los lusitanos, les siguen de cerca sin lograr mejores resultados, mientras que

los ingleses, más modestos y pacientes, fundan desde fines de aquel siglo sus primeras factorías de Cantón haciendo un comercio cada vez más activo y provechoso por más de doscientos años; pero no contentos con estas ganancias, empiezan á introducir el opio, cuyos estragos se hacen bien pronto sensibles en las clases bajas cada vez más miserables. Irritado el emperador Tan-Kuang con sus mandarines, y el empobrecimiento y estragos causados por aquella droga, envía en 1839 un mandarín honrado y enérgico, que para cortar el mal se hace entregar todo el veneno almacenado en los buques ingleses que había en Cantón; y de ahí el origen de la «guerra del opio» en la que Inglaterra bombardea y se apodera de varias poblaciones de la costa y que termina con el tratado de Nang-king (Agosto de 1842). Hé aquí sus principales cláusulas:

Apertura al comercio exterior de los puertos de Cantón, Emuy, Tuchau, Ning-po y Shang-hai. Derecho á establecer en ellos cónsules. Cesión á Inglaterra de la isla de Hong-kong. Indemnización de 6 millones de duros, para los comerciantes ingleses á quienes los comerciantes chinos deban algo. Indemnización de 12 millones de duros por los gastos hechos por Inglaterra para obtener esta justa satisfacción.

Este tratado, decía que las mercancías inglesas serían admitidas en los puertos chinos pagando los derechos de tarifa, pero el emperador Tan-Kuang se negó siempre á sacar una renta del veneno vendido á sus propios súbditos, y el opio no incluido en las tarifas encontraba más ó menos dificultades, según la honradez de los mandarines.

En 1856 los chinos se apoderan de algunos piratas súbditos suyos, embarcados en una lorcha, china también, aunque mandada por un inglés, que no tenía licencia para arbolar en aquel buque la bandera inglesa. De ahí la guerra con Inglaterra y con Francia; bombardeo y toma de Cantón, Tentsing y otras poblaciones, haciéndose en la última nombrada el tratado de Junio de 1858, cuyas cláusulas principales son:

Concesión de legaciones en Peking. Nombramiento de uno de los miembros del Consejo Supremo para entenderse con

los ministros extranjeros. Libertad de predicar el cristianismo en todo el imperio. Libertad para los súbditos ingleses de viajar por China con pasaportes de sus cónsules. Apertura al comercio exterior de los puertos del Yang-tse hasta Han-kar, además Nin-chang, Suatav, Tanchú, Tai-uan (Formosa) y Kiung-chi (Hainan). Abolición de la palabra «bárbaro» para designar á los ingleses. Libertad para los buques de guerra, de entrar en todos los puertos. Indemnización de 2 millones de taels para pérdidas del comercio. Indemnización de otros 2 millones por los gastos hechos para arrancar esta justa satisfacción. Derechos de introducción para los géneros ingleses y para evitar dudas, en ciertos géneros, tarifas anexas en las que se incluyen 180 artículos de importación y otros tantos de exportación con derechos muy módicos, incluyendo entre ellos, el opio, con 30 taels por pico que viene á ser el 5 por 100 de su valor.

La ratificación de este tratado da origen á nuevas hostilidades y el 1859 vuelven las fuerzas anglo-francesas á atacar la boca del Pei-hó; pero los fuertes de Takú, mejor defendidos, rechazan las fuerzas de desembarco con graves pérdidas, y la escuadra aliada tiene que retirarse, dejando allí tres cañoneros ingleses echados á pique por la artillería china. Reforzada la escuadra y el ejército aliado toman en Agosto del siguiente año los fuertes de Takú y Tientsing y el 13 de Octubre entran las tropas anglo-francesas en Peking.

El convenio de Peking, Octubre 1860, ratifica el anterior y añade las cláusulas siguientes:

Autorización á los chinos para servir en los buques ingleses y emigrar á sus colonias. Apertura de Tientsing al comercio exterior. Cesión á Inglaterra de una parte de la provincia de Cantón frente á Hong-kong. Ocho millones de taels por los gastos hechos para conseguir la consabida justa satisfacción. Intervención de las aduanas chinas por comisionados ingleses.

La Francia firmaba al mismo tiempo un tratado igual concediéndosela también 8 millones de taels.

Las demás naciones han hecho sus tratados de paz y amistad

con China bajo las mismas bases, á no ser Rusia que hace el comercio libre por sus fronteras interiores.

Estas complicaciones exteriores causaban otras quizás de mayor importancia para el gobierno de Pekin. Ya he apuntado que la dinastía actual no es china: los tártaros manchús, después de haber conquistado á Corea, usurparon el trono del Celeste imperio en 1644. De aquella época data la costumbre de rasurarse parte de la cabeza y trenzarse el cabello en forma de coleta, moda tártara impuesta por los nuevos conquistadores como señal de vasallaje, que un principio fué muy mal recibida por el pueblo: pero el ejemplo de los literatos, algunos de los cuales fueron decapitados por oponerse á los deseos imperiales, y las recompensas prodigadas á los que se conformaban con ellos, propagaron con rapidez el peinado tártaro y en el reinado de Kang-shí, segundo emperador de la actual dinastía, había sustituido por completo al peinado Ming, que consistía en sujetarse todo el cabello en la parte superior de la cabeza.

Naturalmente, los nuevos señores procuraron dar á sus compatriotas los destinos de más importancia: las ciudades populosas recibieron guarniciones de soldados tártaros, que llevaron consigo sus familias, conservándose aún hoy casi puros de toda mezcla de sangre china y fáciles de conocer para los que llevan algún tiempo en el país. Los tártaros son más robustos y fuertes, de color más oscuro con las facciones más acentuadas, y con algún pelo de barba del que los chinos carecen por completo: sus mujeres gozan de mayor libertad y nunca se vendan los piés, como tampoco lo hacen las princesas de la familia imperial. Los tártaros tienen en casi todas las ciudades, barrios separados de los chinos á quienes se creen muy superiores y tratan con desprecio, viven y se casan entre sí, y todos sus individuos, con muy raras excepciones, son soldados, formando verdaderas colonias militares, en las que el Gobierno ve uno de los más sólidos apoyos de la dinastía actual, que como ya he dicho, no es querida por el pueblo ni aun por muchos letrados que ansían el advenimiento de una dinastía verdaderamente china. Dícese que son muchas las

sociedades secretas que tienen por objeto el derribar la actual familia imperial, y parece confirmarlo, la pública existente en California, para protegerse mutuamente, con más de 10.000 socios que no ocultan ni sus deseos ni sus esfuerzos para aquel objeto, asegurando que hay en las poblaciones marítimas de China cerca de *dos millones* de asociados á esta idea.

Esto contribuye á explicar el rápido incremento de la revolución de los tai-ping ó chang-mao (cabellos largos), inaugurada por un pobre maestro de escuela que, halagando el sentimiento nacional de odio contra los tártaros, y predicando un cristianismo adaptado á las doctrinas filosóficas y creencias populares, gana rápidamente terreno, y en 1853 se apodera de Nang-kin, la antigua capital, que convierte en la suya, dueño ya de hecho de más de la mitad del imperio. Y á pesar de los excesos inherentes á todas las revoluciones violentas, hubiera quizás concluido la dinastía mandchú, si después de la convención de Pekin no hubieran tenido Francia é Inglaterra interés en combatir la rebelión, para lo que prestaron jefes y oficiales que organizaron las fuerzas chinas, tomando las anglo-francesas directamente á Ning-po y otras poblaciones alrededor de Shang-hai. En esta campaña se hizo célebre una legión organizada en 1862 por marineros desertores y vagabundos de todas nacionalidades, mandada primero por Nard y después por Burgevine, americanos los dos: el último de ellos se pasó á los insurrectos, y á petición del Gobierno chino dió el Gobierno inglés permiso al entonces mayor de ingenieros Gordon para tomar el mando de estas bandas, que organizó, contribuyendo poderosamente á la conclusión de la guerra y adquiriendo por sus cualidades de carácter y buenos servicios una gran reputación é influencia en China.

La revolución tai-ping concluyó en 1864 con la toma de Nang-kin que, quedó completamente destruida y degollados en tres días más de 100.000 de sus habitantes y defensores. El emperador rebelde se había envenenado quince días antes del último asalto, y su hijo, joven de diez y seis años, fué decapitado poco después en el Kiang-shí, donde había huido.

Estos ligeros apuntes sobre la religión, organización, ins-

trucción é historia del pueblo chino, me parecían necesarios para darse cuenta de los sucesos actuales del estado del espíritu público y de la marcha política del Gobierno.

IDEAS MODERNAS.—Después de la primera guerra anglo-francesa comprendieron muchos de los jefes chinos la inferioridad de su organización en la parte militar, sobre todo, comparada con la de las naciones occidentales, y empezaron á trabajar, según su posición y su influencia, en la creación de un ejército y de una escuadra, ya comprando en Europa material marítimo, ya militar, ya creando en su propio país arsenales y fábricas de armas, estableciendo escuelas ó enviando al extranjero algunos de sus jóvenes, y de esta época datan los arsenales-fundiciones de Tuchau, Shang-hai y Tient-sing, pero todo ello por la iniciativa particular de cada virey, sin obedecer á un plan fijado maduramente en Pekin, y teniendo, por el contrario, que vencer allí oposiciones, tanto más tenaces, cuanto más ignorantes son los miembros de los Consejos: ignorancia tan crasa, que hoy mismo, en este mes de Diciembre, al paso que se artillan varios buques y fuertes con los mejores cañones Krupp, y se surte á las tropas de carabinas Remington, salen dos oficiales de Puchau, donde tienen un magnífico arsenal, para comprar en Cantón material de guerra por valor de 200.000 duros, figurando en la lista principalmente, arcos, flechas y escudos para defender aquella ciudad de los ataques probables de los rusos.

También es de aquella época la organización á la europea de las aduanas de los puertos abiertos al comercio exterior. Los resultados han sido excelentes. Las rentas, que eran nulas en 1859, han ido aumentando progresivamente, y pasan hoy de 18.000.000 de duros, después de cubrir los gastos del personal y material. El inspector de este servicio, desde 1863, Mr. Robert Hart, ha llegado á ser una influencia considerable en China, y el consejero obligado del Tsungliyamen en todos los negocios extranjeros. Además del de Aduanas tiene Mr. Hart á su cargo la policía de los puertos, alumbrado marítimo y parte de las comunicaciones postales, haciéndose todos los servicios con pocos empleados, pero perfectamente re-

tribuidos; y las Memorias y estadísticas trimestrales y anuales publicadas por este departamento son una prueba de su actividad y buena organización.

POLÍTICA CHINA.—En Pekin se disputan la influencia de las emperatrices y la dirección de los negocios públicos dos partidos: francamente anti-extranjero el uno, creyendo aún en la omnipotencia y superioridad china, y deseoso de aislar á su país del resto del mundo, cuenta entre sus numerosos partidarios gran número de literatos que nada saben ni quieren saber de la civilización occidental, y fácil es comprender la fuerza y popularidad de un partido que defiende ideas tan en armonía con las que animan á la inmensa mayoría del pueblo. A su cabeza está el sétimo príncipe, que durante el reinado de su sobrino Tungchi, ocupó un alto puesto militar, pero que desde la subida de su hijo al trono, no puede tener destino ninguno, á causa del respeto filial, que no permite á un padre estar á las órdenes de su hijo; su influencia es, sin embargo, muy grande por su posición al lado de las emperatrices regentes.

El partido opuesto reconoce como jefe al príncipe Kung, hermano del anterior, tío del emperador por consiguiente, y regente conjunto con las emperatrices. Kung fué ya el personaje más importante en la minoría de su sobrino Pung-chih, y, según dicen, es hombre más ilustrado, práctico y hábil que su hermano Chung. Convencidos los personajes de este partido de la debilidad y atraso de su país, quisieran á toda costa evitar cualquiera guerra extranjera y dedicar todos sus esfuerzos á reformarle y organizarle, de conformidad con los adelantos modernos, que van introduciéndose más ó menos lentamente á medida que se vencen los innumerables obstáculos que cualquiera innovación encuentra en los Consejos.

Voy á dar ahora algunos detalles sobre los generales Tsó y Lí, no sólo porque se les considera como los jefes militares de los partidos anti-extranjero, y su opuesto, sino porque, en caso de guerra con Rusia, serán los principales comandantes, y porque quizás están llamados á desempeñar mayores papeles en la política china.

Tsó-tsung-tang es uno de los generales que más se distin-

guieron en la guerra de los tai-ping, habiendo sometido después los rebeldes del Turquestan, y mandando desde hace muy pocos meses todas las fuerzas que cubren la gran muralla exterior é interiormente; es hombre de cerca de setenta años, duro, honrado é inteligente: probablemente se le coloca en el partido anti-extranjero por su odio á Lí, en quien cree ver un ambicioso y un rival de sus glorias militares, pues según creo, á su poderosa iniciativa se debe la creación del arsenal de Tuchau, y gasta todo su sueldo, sin economizar nada y viviendo pobremente, en cañones y armamentos alemanes, quizá porque Lí hace sus pedidos á Armstrong y Remington.

Lí-hung-chang es también un general ya acreditado, aunque mucho más jóven que Tsó; es el chino más corpulento que conozco, alto, grueso, con bastante bigote, y una cara bonachona, á pesar de la gravedad con que trata de revestirla. Virey del Pet-chili, hace ya años, ha gastado cuanto ha podido en fortificaciones, buques y armamentos, fábricas de armas, artillería é instructores europeos. Es entusiasta de la civilización occidental, acaba de abrir un buen hospital, protege todas las empresas de navegación, explotación de minas y canales, y si el Chili no está cruzado por telégrafos y ferrocarriles, es porque no ha podido vencer las oposiciones de Peking. Su ejército, que hacen subir á 30.000 hombres, está organizado á la europea, con su artillería y caballería á proporción de la masa total, que es indudablemente la más homogénea en China. Algunos le suponen grandes miras y superior talento; á mí me ha parecido que se le calumnia al juzgarle de tal modo; pero los sucesos se precipitan y nos darán la solución de este problema. Como consecuencia de las ideas que se les suponen, Lí-hung-chang es la antítesis de Tsó, pero los dos son más temidos que amados en Peking, aunque el segundo es más popular.

En realidad, ni uno ni otro partido aman á los extranjeros ni pueden amar unas gentes que se les han impuesto por la fuerza, y cuyas relaciones no les han traído más que humillaciones y disgustos, y todos sin excepción en China harían los mayores sacrificios por ver fuera de su país hasta el último de

los extranjeros; la diferencia consiste únicamente en que odiando todos á los occidentales, unos odian todo lo que de ellos viene, al paso que los otros comprenden cuánto hay de bueno en nuestra civilización y tratan de apropiárselo como medio único de batir á sus opresores con sus propias armas, y esto no sólo militarmente sino bajo el punto de vista comercial é industrial.

Aun cuando al hablar de los puertos visitados por la corbeta, haya dado algunos datos relativos á su comercio local, no bastan aquellas cifras para dar una idea de los cambios que este vasto imperio hace hoy con las naciones civilizadas, por lo que me propongo dar algunas más, haciendo al mismo tiempo algunas reflexiones que ellos sugieren.

COMERCIO.—Todas las cuentas comerciales, aun en las casas extranjeras establecidas en China, se hacen en taels, cuyo valor es el de $1 \frac{1}{3}$ onza de plata pura y se acerca al de peso y medio de nuestra moneda, fluctuando sin embargo los cambios, según el valor de la plata en el mercado. Hoy 73 taels valen 100 pesos mejicanos de águila ó con la efigie de Fernando VI ó cualquiera de nuestros Carlos III ó IV. El tael se subdivide en 10 maces, 100 candarins ó 1.000 cash, monedas imaginarias todas ellas; la moneda corriente, es el peso mejicano ó los españoles citados, y para los cambios pequeños, los décimos y vigésimos de peso acuñados en Hong-kong y el Japón.

La unidad de peso, es el cate, equivalente á $1 \frac{1}{3}$ libra: y el pico que tiene 100 cates ó $133 \frac{3}{4}$ de libra; pesos y medidas, á que me refiero en los datos siguientes, que todos sin excepción corresponden al pasado año 1879-80.

En este año, el valor total del comercio en los 19 puertos abiertos al exterior fué de 254 millones de taels, de los que 89 próximamente corresponden á la importación extranjera, 72 de exportación y el resto de cambios hechos entre los 19 puertos con buques de construcción europea. Entre los puertos principales figuran Shang-hai, con un comercio de 55; Hankau con 35; Cantón con 25; Tientsing con 24; y Suatav con 20 millones de taels.

Todos estos valores han ido aumentando progresivamente desde 1870, en cuyo año el comercio total, no era más que de 170 millones, y cada estado anual demuestra nuevas mercancías entre las introducciones y mayores consumos de las ya conocidas.

Inglaterra absorbe por sí sola las dos terceras partes de este comercio, de que ha tenido el año anterior 0,776 partes, 0,073 los Estados-Unidos; toda la Europa menos Inglaterra y Rusia 0,076; 0,036 el Japón; y 0,029 la Rusia, si bien esta última hace por sus prolongadas fronteras con China un comercio muy considerable que no aparece en los estados; quedando para el resto de las naciones no citadas 0,011.

El comercio inglés aumenta muy poco hace ya años y también el del Japón, aparece casi estacionario, pero los Estados-Unidos, Rusia y el resto de las naciones europeas van acrecentando anualmente sus importaciones y exportaciones.

El cuadro siguiente manifiesta el movimiento de buques extranjeros, que han hecho el comercio directo:

NACIONALIDADES.	Buques.	Toneladas.
Ingleses.....	2.849	2.499.664
Alemanes.....	484	227.565
Americanos.....	127	77.817
Franceses.....	88	430.774
Japoneses.....	157	438.208
Españoles.....	37	45.454

Casi todos los buques franceses y japoneses son vapores correos, subvencionados por los Gobiernos, teniendo los primeros comunicaciones quincenales, y semanales los segundos.

El comercio costero entre los puertos abiertos hechos con buques extranjeros, subió á cerca de 282 millones de tael, cuyas entradas y salidas fueron de 17.267 buques con 11 millones de toneladas: entre ellos figuran 7.660 buques ingleses,

6.636 chinos de construcción europea; 1.426 alemanes; 824 americanos; 279 españoles; 166 daneses, y 76 franceses.

El comercio de tránsito, es decir, el que los europeos hacen enviando géneros de su propiedad, desde los puertos abiertos á los cerrados para buques extranjeros, subió á 14 millones de tael.

El número total de buques de construcción extranjera empleados en los 19 puertos abiertos al comercio exterior fué de 21.409 con 14 millones de toneladas, de los que 14.509, ó sean 0,68 partes eran de vapor, número y proporción que va siempre aumentando. En 1871, el total de buques fué 14.963 con poco más de 7 millones de toneladas. En 1870 los vapores no pasaban de 0,55 partes y los buques de vela eran cerca de 0,46 no siendo hoy más de 0,32.

El examen de los estados de varios años manifiesta que el tonelaje medio de los buques de vela va disminuyendo; así, el tonelaje que correspondía á cada buque de vela en 1870 era 288 y hoy no llega á 242 toneladas. Por el contrario el tamaño medio de los vapores va en aumento: el 70 cada vapor salía á 655 toneladas, y hoy el término medio es de 845.

El cuadro siguiente manifiesta la parte de cada nación en el movimiento total de buques en 1879:

NACIONES.	Proporción de buque.	Proporción de tonelaje.
Inglaterra.....	49,55 por 100.	58,35 por 100.
China.....	32,38 —	37,26 —
Alemania.....	8,94 —	5,18 —
América.....	4,35 —	4,94 —
España.....	1,48 —	0,33 —
Francia.....	0,37 —	1,11 —
Japón.....	0,37 —	0,99 —
Dinamarca.....	0,92 —	0,31 —
Holanda.....	0,33 —	0,12 —

El producto neto de las aduanas, después de pagar todos los gastos incluso los de alumbrado marítimo, boyas y valizas, y

represión del contrabando, va también en aumento: en 1870, era de unos 9 $\frac{1}{2}$ millones de tael, y el año pasado ha sido de 13 $\frac{1}{2}$ millones.

El número de siniestros en estos mares, es bien corto, considerando el enorme movimiento de buques de todas clases que los frecuentan, y la mala reputación del mar de China entre los marinos, reputación bien merecida por cierto. Los vientos duros y los ciclones son frecuentes; la mar arbolada y violenta causa fácilmente averías en las obras muertas, y los cielos y horizontes oscurecidos por densos y pertinaces nubarrones, dejan con frecuencia al navegante sin posibilidad de hacer las observaciones más precisas para asegurar su posición, al paso que la proximidad de tierras y peligros que por todas partes le rodean, no dejan libertad ni espacio para maniobrar de la manera que sería más conveniente.

NAVEGACIÓN.—El Gobierno chino ha hecho y hace diariamente mucho para dar seguridad á la navegación: hoy tiene en sus costas 68 faros, 47 boyas, muchas de ellas con campana, y 45 valizas de piedra ó ladrillo, señalando los bajos y rocas más peligrosos. El servicio de alumbrado marítimo y seguridad de la navegación, así como las nuevas construcciones, está á cargo de un primer ingeniero, dos segundos, cuatro maquinistas mecánicos para el montaje y composición de los aparatos, y un buzo para el reconocimiento de las amarras de las boyas teniendo un pequeño vapor á su disposición. Este personal ha bastado para cubrir de luces y marcas la costa china en menos de veinte años, y sin querer recuerdo las de Filipinas aún á oscuras, ó poco menos.

A pesar de todas estas guías he pasado muchos días malísimos en el mar de China, y más de una vez en esas noches angustiosas que no tienen fin, he pensado con orgullo que los buques de nuestra nación fueron los primeros en explorar estas costas sembradas de peligros desconocidos entonces, sin faros, sin vapores y con unos barcos, en los que ningún comerciante moderno embarcaría cien duros de mercancías para hacer una travesía de doce horas. ¡¡Qué valor y qué patriotismo el de aquellos navegantes del siglo xvi para intentar y

llevar á cabo las más arriesgadas empresas con tan míseros elementos!!

El Gobierno español de acuerdo con el inglés (de Hong-kong) puede y debe tomar la iniciativa para evitar la mayor parte de los siniestros marítimos y destrozos que los huracanes causan en las aguas y costas del mar de China. Estos terribles meteoros se forman en el Pacífico al E. de nuestras Filipinas que son las primeras en sentir sus efectos: dos ó tres sencillas estaciones meteorográficas en las costas orientales del Archipiélago bastarían para que su aproximación y su curso probable se supiera con tres ó cuatro días de anticipación en Manila, y con siete ú ocho en las costas de China, tiempo más que suficiente para que pocos buques fueran sorprendidos en la mar, pues las mayores travesías no son más que de dos ó tres días para vapores, y rara vez se pasan tantos sin que los barcos de vela avisten algunas de las farolas, que podrían ponerlos en guardia contra el próximo huracán, bien cogiendo puerto, bien separándose de su derrota.

Los principales artículos de importación en China son: el opio, los tejidos de algodón y lana y los metales trabajados ó en planchas y barras.

(Continuará.)



El Gobierno español de acuerdo con el inglés (de Hong-kong) puede y debe tomar la iniciativa para evitar la mayor parte de los siniestros marítimos y destrozos que los huracanes causan en las aguas y costas del mar de China. Estos terribles meteoros se forman en el Pacífico al E. de nuestras Filipinas que son las primeras en sentir sus efectos: dos ó tres sencillas estaciones meteorográficas en las costas orientales del Archipiélago bastarían para que su aproximación y su curso probable se supiera con tres ó cuatro días de anticipación en Manila, y con siete ú ocho en las costas de China, tiempo más que suficiente para que pocos buques fueran sorprendidos en la mar, pues las mayores travesías no son más que de dos ó tres días para vapores, y rara vez se pasan tantos sin que los barcos de vela avisten algunas de las farolas, que podrían ponerlos en guardia contra el próximo huracán, bien cogiendo puerto, bien separándose de su derrota.

LAGUNA DE LÁNAO

EN LA ISLA DE MINDANAO.

A continuación se inserta la noticia de un viaje hecho á la laguna de Lánao, por D. Antonio Martel de Gayangos que nos la ha facilitado así como el croquis de la mencionada laguna y disposición de los pueblos que la rodean.

También en el mapa que acompaña (lám. A) (1) se rectifica el istmo de Panguil que dan las cartas de la Dirección de Hidrografía, con los trabajos de los oficiales del Estado Mayor del ejército, que hicieron los estudios para un camino de comunicación entre las bahías de Panguil y de Illana.

Desde Polloc á Lánao, Polloc, 1879.

Hemos acompañado al señor gobernador de este distrito don José Urbano en su visita oficial á la Sultanía y presenciado la entrevista; el señor gobernador manifestó al Sultán que el Gobierno español esperaba que durante los años de su mando como Sultán, conservase las buenas relaciones que hoy existían y que procurase cortar de raíz la idea de los juramentados; que sus rancherías se dedicaran al trabajo y que contara con el Gobierno, para todo en pró del adelanto de este territorio; el Sultán manifestó que ya que le habían nombrado Sultán conservaría las tradiciones de sus antepasados, y todo lo que estuviese de su parte haría en favor de los españoles, á los que debía mucho; que una de las grandes ventajas que hoy podían contarse era la elección de Datto Amirol á favor del Datto Ilian

(1) Este mápa se ha tomado de la carta del archipiélago filipino, publicada por la Dirección de Hidrografía, y sobre ella se han hecho las modificaciones indicadas por el Sr. Martel.

de Ganasi, que podía servirnos de mucho para el adelanto hacia la laguna de Lánao.

Después de una gran vichara (1) se le dijo al Sultán que saldría un cañonero para la bahía Illana y se traería al Datto Amirol nuevamente nombrado; el Sultán no sólo escribió varias cartas para los sultanes y dattos de aquella parte, sino que dispuso fuera una embarcación de su propiedad, engalanada, para recibir al Datto Amirol, y en ella varios dattos principales de su ranchería; á las cinco y media de la mañana salimos en el cañonero, dirigiéndonos á Malábang, cerca de Barás, llevando á remolque la vinta del Sultán con los dattos, que tocaban el tamboril: llegamos á Malábang y una de las primeras cosas que divisamos fué la bandera española izada en el antiguo fuerte español, gloria de nuestros antepasados; la alegría rebosaba en nuestros semblantes, como españoles, al considerar que hace muchos años dominábamos la mayor parte de esta isla, pero al recordar esto sentíamos el que hoy no estuviésemos enteramente posesionados de ella; sin embargo, nuestra bandera ondeaba en la cumbre más alta. Al NE. del Balulao está el fuerte á que nos referimos del tiempo de Corcuera; esta fortaleza está muy bien conservada: la parte que mira al río, debió ser rectangular, figura que tiene lo que queda en pié; la cortina está entera con sus ángulos en buen estado; tiene cuatro cañoneras, la del S. sólo tiene dos, y una la del N.; la cortina entera tendrá treinta brazas de largo y las otras deberían tener unas cuarenta; está edificada en un terreno pendiente, y á su pié salen muchos y abundantes manantiales de un agua muy buena, que con otros forman el río Tabuc; por el NO. tiene nueve brazas de altura la muralla y siete la cortina.

El Datto Ilian vive temporadas en este fuerte en donde hay varias casas; pero su residencia es Ganasi, principal pueblo de la laguna de Lánao.

Saliendo de Malábang, camino de la laguna, se encuentran las siguientes poblaciones y ríos; el Matúo que lleva como medio metro de agua; pueblo de Kalatamen, en el que no hay

(1) Vichara significa conferencia.

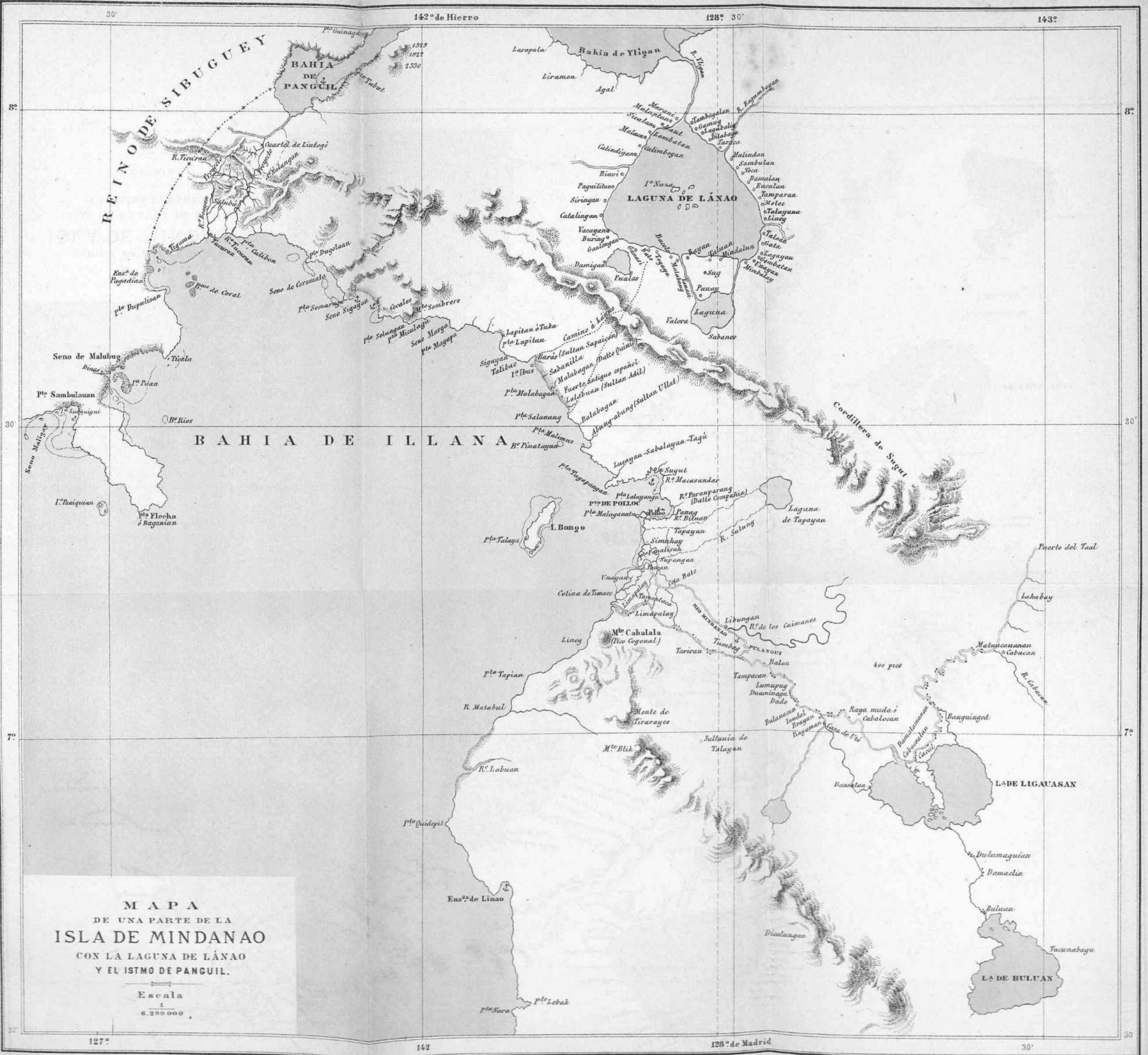
casas, sino camarines para descansar los que vienen con café y arroz de la laguna; pueblo de Mananayo que tiene un río como el Matío; pueblo Dimaruba, tiene río; pueblo Capayuran; pueblo Cundi tiene un río paralelo al camino; pueblo Calalamian; pueblo Purec; río Minundas con agua hasta la cintura; pueblo Danugay, tiene río; y pueblo de Ganasí, residencia del Datto Ilian, hoy Datto Amirol de Mindanao; tiene su cota situada á la orilla de la laguna de Lánao; Ganasí, por consiguiente, está al S. de la laguna. Taraca está al E.; es sultanía grande, cuyo Sultán se llama Masisiú; la laguna es sumamente profunda y tiene puertos con tres ó cinco brazas de agua; tiene esta laguna unas ocho leguas, con seis islas, la mayor llamada Nuza con más de quinientas casas; está en medio de la laguna y es alta y plana por arriba. Toda la laguna se halla rodeada de pueblos: siguiendo por la derecha de Ganasí, se encuentra Bato con 4.000 almas, y así sucesivamente hasta más de setenta pueblos; desemboca la laguna por una cascada del río Iligan; estas noticias las hemos adquirido á fuerza de años y de paciencia, y ahora nos confirmamos en ellos; por consiguiente, es de lo más poblado que se conoce. Llamamos particularmente la atención de nuestras dignas y celosas autoridades para que con ocasión del nombramiento del nuevo Datto Amirol, paso grandísimo que hemos dado para nuestro porvenir, se estudie la manera de nombrar una comisión que pacíficamente explore esos caminos y esa laguna, la más rica de todas cuantas hay en el archipiélago filipino, pues, aunque no ha entrado la civilización en ella, produce más de 15.000 picos de arroz para exportar, y más de 11.000 de café, y contiene en su contorno unas 100.000 almas. Deseamos que no se pierda esta ocasión y que cual la mira principal de Mindanao procuremos ver sus frutos y con una política conciliadora ver los medios de posesionarnos algún día de la isla de Nuza.

Siguiendo nuestra excursión diremos que salimos de Malábang con el Datto Amirol, una de sus mujeres, algunas doncellas y unos treinta principales moros de su ranchería; fundeamos en Labuán, saltando á tierra y recibiéndonos el Sultán Adil con muestras de aprecio, habiendo izado la bandera es-

pañola en lo alto de su casa, y nos ha jurado que desea intimar con los españoles, y así se lo hemos también prometido, haciéndole presente que los españoles desean la buena amistad con todos y el adelanto de estos pueblos.

Salimos de Labuán llegando á Polloc, donde Amirol ha desembarcado y seguirá después para Cottabato.





MAPA
DE UNA PARTE DE LA
ISLA DE MINDANAO
CON LA LAGUNA DE LANAO
Y EL ISTMO DE PANGUIL.

Escala
1
6.200.000

CONGRESO DE AMERICANISTAS.

Del 21 al 24 de Agosto venidero se celebrará en Copenhague el quinto Congreso internacional de Americanistas.

En él deben ponerse á discusión los puntos siguientes:

Historia y Geología.—Descubrimiento de América por navegantes europeos.—Colonización de Groenlandia por los pueblos del Norte.—Calpullis mejicanos, su administración, su origen y principio comunista que implican.—Naciones que existían en América central antes de la invasión de los Aztecas y de otros pueblos septentrionales, y de la formación del imperio mejicano.—Estado militar de los imperios de Méjico y del Perú antes del descubrimiento y conquista del Nuevo-Mundo.—Comparación con el de otros pueblos de la antigüedad.—Examen crítico del *Popol Vuh*.—Comparación de los tres reinos de Cuzco, de Trujillo y de Quito, que formaban el imperio de los Incas en el momento de la conquista.—Diferencias que presentaban su religión, leyes, idioma, arquitectura, costumbres, etc.—Catálogo razonado de las antiguas divinidades peruanas.—Viracocha ¿es personaje histórico ó creación mitológica?—Movimiento etnológico ó emigraciones de la raza caribe y límites que alcanzaron sus pueblos hacia el O. en América meridional.—Determinar la verdadera naturaleza del diluvio y de otros fenómenos geológicos que conservan las tradiciones de los pueblos mejicanos.

Arqueología.—Restos de cocina (Kjökkenmöddings) de Groenlandia y de otros puntos de América.—Signos sagrados encontrados en América.—Valor religioso y emblemático de diversos tipos de ídolos y figuras halladas en sepulcros perua-

nos.—Clasificación de los *canopas* según sus tipos.—Clasificación por edades de los monumentos del Perú, á contar desde los límites que lo separan de Nueva-Granada.

Antropología y Etnografía.—Nomenclatura de los pueblos y gentes de América antes de la conquista.—Mapa etnográfico del territorio que ocupaban.—Situación y límites de los reinos de Cibola, Quivira y Teguayo en América septentrional.—Clasificación etnológica de los indígenas de Nueva-Granada y del istmo de Panamá.—Existencia de analogías entre los pueblos de América inglesa y los de Asia septentrional.

Lingüística y Paleografía.—¿En qué difiere gramaticalmente la lengua esquimal de las de América septentrional?—Determinar si fuera del territorio mejicano existen idiomas que tengan afinidad con algunas de las habladas en aquella región.—Interpretación de las inscripciones mayas.—Los *quippos* según sus relaciones con los antiguos sistemas de escritura.—Posibilidad de la traducción de los *quippos* en escritura gráfica y viceversa.—Diferencias de forma y de esencia entre los idiomas de las costas y los de las montañas del Perú: analogías de los primeros con los de América central.

El primer día se tratará en el Congreso acerca de la Geología americana, de la historia anterior á la conquista y de la historia del descubrimiento; el segundo se dedicará á la Arqueología; el tercero á la Antropología y Etnografía, y el cuarto á la Lingüística y á la Paleografía.

Las personas que deseen suscribirse á este Congreso, con derecho á recibir la tarjeta de socio y todas las publicaciones, deberán enviar con su petición 12 francos por medio de un *cheque* ó letra sobre Madrid, Copenhague, Amsterdam, Berlín, Lóndres ó Paris, al Secretario general, bajo el sobre

MR. LE COMMANDANT W. A. CARSTENSEN,
Secrétaire Général du comité d'organisation du Congrès des Américanistes
de 1883.

PALAIS DU PRINCE,
Copenhague K.



MISCELÁNEA.

EUROPA.

EXPLORACIÓN SUB-MARINA.—Para este verano se prepara en Francia una expedición científica que ha de continuar los estudios hechos por el *Travailleur*, en los mares inmediatos al África por su lado occidental; la Comisión será presidida por el célebre naturalista M. Milne Edwards; irá á bordo del *Talisman* y extenderá sus trabajos á lo largo de la costa de Marruecos, islas Canarias, Cabo Verde y Azores, llegando hasta el mar de Sargaso.

EXTRANJEROS EN PARIS.—Según el *Anuario de Estadística*, Paris es quizá la población de Europa donde vive mayor número de extranjeros, puesto que por cada 1.000 habitantes 75 no son franceses. Por el censo de 1881 se ve que había 45.241 belgas; 31.190 alemanes; 21.577 italianos; 20.810 suizos; 10.789 ingleses; 9.250 holandeses; 5.927 americanos; 5.786 rusos; 4.982 austriacos y 3.618 españoles.

TUNEL DEL CANAL DE LA MANCHA.—En la última sesión celebrada por la Comisión parlamentaria acerca del tunel del canal de la Mancha, dijo Lord Grosvenor que la compañía trataba de establecer una doble vía férrea en el tunel; que bien organizado el servicio podrán marchar diariamente doce trenes en cada división; que para pagar el 5 por 100 de interés al capital sería preciso obtener una recaudación total de 678.000 libras esterlinas anuales; y por último, que para llegar á este resul-

tado deberían trasportarse 2.000 viajeros por día, á razón de 6 $\frac{1}{2}$ chelines cada uno, y 548 toneladas diarias á 10 chelines por tonelada. Durante el año 1882 han pasado el canal 25.000 viajeros.

Lord Grosvenor añadió que, en caso de peligro, no habría necesidad de destruir total ni parcialmente el tunel, pues la Compañía tenía medios para obstruirlo por un tiempo ilimitado. Por otra parte, el tunel se halla á tal profundidad que no será fácil hacerlo saltar, ni que el agua del mar penetre en él de modo que su recomposición fuera imposible.

Lord Grosvenor no cree que puedan ponerse trabas al tráfico entre Inglaterra y Francia, pues las que hoy mismo existen habrán de suprimirse llegando en lo posible al libre cambio.

(*L'Exploration.*)

ASIA.

ESTADÍSTICA JAPONESA. — Hay actualmente en el Japón 186.717 templos *Miya* y 72.158 *Tera*, destinados estos últimos sólo al culto de los muertos. El número de sacerdotes chintoistas es de 14.213 y el de los budistas 57.793. Cuenta el Japón con 34.419 médicos, 6.841 farmacéuticos y 464 hospitales.

(*L'Exploration.*)

EL CANAL DE KRAU.—Ha regresado á Francia la Comisión exploradora del istmo de Krau á las órdenes del teniente Béliion. La Comisión cree que la obra no ha de presentar obstáculos graves: la longitud del canal será de 111 kilómetros, y de ellos 61 por el río, debiendo cortar un espacio de 50 á través de un terreno bajo poblado de magníficos bosques.

ÁFRICA.

VIAJERO ESPAÑOL EN ÁFRICA.—Después de haber dado en la Sociedad Geográfica interesantes conferencias el joven é ilus-

trado Sr. D. Saturnino Jiménez, que en sus diferentes viajes por toda la península de los Balkanes, Grecia y gran parte de Anatolia, demostró que posee todas las condiciones de un consumado é intrépido explorador, ha salido en el mes anterior para Marruecos, llevando el propósito de recorrer su parte occidental y bajar por el Sur hasta donde le sea posible, á través de los territorios peligrosos del Sus y Uad Nun y la costa correspondiente al desierto de Sáhara. EL BOLETÍN dará cuenta oportunamente de los resultados de su viaje.

EXPLORACIÓN CIENTÍFICA EN TÚNEZ.—El ministro de Instrucción pública de Francia prepara una gran exploración científica y geográfica en Túnez, para la cual pide á las Cámaras un crédito de 115.000 francos. M. Cosson, individuo del Instituto, será el jefe de la Comisión de los naturalistas, y los arqueólogos irán dirigidos por MM. Tissot, Perrot y Desjardins. El viaje durará tres ó cuatro años.

NOTICIAS SOBRE EL CONGO.—Según las últimas noticias publicadas por el periódico *L'Afrique explorée et civilisée*, ha salido una expedición por cuenta del Comité de estudios del Congo superior, bajo la dirección de Mr. Westmar, agregado al consulado de Suecia, y del piloto sueco Mr. Sundvalson. Respecto á los trabajos de Stanley, se da cuenta de los preparativos que se hacen en Vivi para la construcción de un ferrocarril, sistema Decanville, que vaya desde el río hasta la mencionada estación, que está situada en alto, y es el depósito general de todo el material y víveres para los expedicionarios. Siete son ya las estaciones fundadas, á saber: Vivi, Isanguila, Mañanga, Lutete ó Ngombi, Stanley Pool ó Leopoldville, Ibaka y Bolobo, que es la más moderna. Surcan las aguas del Congo tres vapores pequeños, y pronto se botará el cuarto, trasportado en piezas desde Mañanga á Stanley Pool.

Los puestos europeos van ejerciendo en el país marcada tendencia á la civilización; en Vivi se ha introducido el ganado vacuno, antes desconocido allí; en Leopoldville florece la agricultura, dándose bien las legumbres de Europa, aunque las

patatas no prosperan. Stanley procura con toda actividad la creación de nuevas estaciones, tratando con los jefes indígenas, á fin de adquirir las posiciones más ventajosas para sus establecimientos.

También prosiguen su marcha civilizadora los misioneros romanos; el cardenal Lavigerie ha enviado á los PP. Guyot y Baudonnet al Congo para que exploren el río desde Stanley-Pool á Ñangüe y vean el medio de crear nuevas estaciones. Los misioneros de Argel se han establecido ya en Massance al O. del lago Tangañica.

L'Afrique expresa el deseo, muy razonable, de que se evite con cuidado la introducción en aquellos países del rom y del ginebra, para que no se malogre y pervierta la acción civilizadora de los europeos.

UN JEFE NEGRO ILUSTRADO.—Según el mismo periódico *L'Afrique*, el jefe indígena Nipi, que vive al E. de la república de Liberia, ha dirigido un mensaje al senador liberiano M. Roberts, rogándole interceda con la Sociedad americana de civilización para que le envíe un pastor, un maestro y algunos colonos. «Mi país, dice el reyezuelo negro, es hermoso, tiene buen arbolado y abunda en cauchuc; el río lleva mucha pesca; mis ganados prosperan; en mis fronteras no tengo vecinos belicosos que me atormenten. No quisiera morir sin haber visto erigido en mis dominios un templo y una escuela; quisiera que viniesen colonos, porque estoy convencido de que los negros de América son mis hermanos.» M. Roberts apoya la demanda, asegurando la fertilidad de aquel terreno y abogando por la creación de una colonia en la bahía de Bafu, puerto excelente, donde podría hacerse un buen astillero.

EL PROFETA MAHDI.—La insurrección del Sudán egipcio no lleva camino de concluirse; antes bien parece que, empezada con carácter exclusivamente religioso, va tomando color político y atrayendo á su favor el partido nacional en Egipto, que desea arrojar del país toda influencia extranjera. Hoy las provincias del Cordofán, Dar y Sennaar están en poder de los in-

surrectos; ya están cerca de Jartum é intiman su rendición, amenazando con el asalto. Si los ingleses no intervienen, sería posible que dentro de poco sólo quedase al Jedive el curso inferior del Nilo.

OCEANÍA.

ESPAÑA Y LA ISLA DE BORNEO.—El Sr. Blumentritt ha publicado recientemente con este título en las *Mittheilungen* de la Sociedad Geográfica de Viena, un trabajo acerca de los derechos de España á la parte septentrional de Borneo. Este trabajo está escrito con imparcialidad, y, aunque muy en resumen, se hace en él una reseña histórica de nuestras relaciones con Joló y Borneo desde los primeros tiempos de nuestra posesión de las Filipinas. El autor reconoce que nuestros derechos á la parte septentrional de Borneo datan del año 1578; cita los artículos del tratado de 1851, en el que se declara que el territorio de Joló y sus dependencias son una parte de lo que pertenece á España en aquel Archipiélago; cita asimismo el tratado de 1862, en el que se dice expresamente que el grupo de las islas de Joló y Táui-Táui, como también una gran parte de la costa septentrional de Borneo, pertenecen á España de hecho y por derecho de conquista y de anexión; y finalmente, cita el tratado de 1878, en el que el Sultán y Dattos de Joló declaran que la soberanía de España sobre todo el Archipiélago de Joló y sus dependencias es incontestable, y la reconocen el derecho de ocuparlas como crea conveniente. El autor, declarando que España tiene un derecho legítimo á considerar este territorio como suyo, niega al Sultán la facultad de poder ceder una parte de su país á una potencia extranjera ni á sus súbditos, sin previo acuerdo con la Corona de España, y juzga la cesión de la parte septentrional de Borneo á una compañía inglesa como un acto completamente ilegal.

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 3 de Abril de 1883.

Presidencia del Sr. Saavedra.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresó en la Sociedad D. Manuel de Murga, residente en Bilbao.

El Sr. Presidente consagró luctuoso recuerdo á la memoria del Excelentísimo Sr. D. Cayetano Rosell, cuya dolorosa pérdida lamentaban todos los que habían tenido la fortuna de apreciar su carácter, su modestia y su vastísimo saber. Era Bibliotecario de la Sociedad y Vocal de los más antiguos y laboriosos en su Junta Directiva, y esta circunstancia, unida á los méritos que había contraído por sus excelentes y eruditas investigaciones históricas, le hacían acreedor á extensa necrología, que la Sociedad le dedicará en su BOLETÍN. Participó además que habían fallecido los socios D. Augusto de Burgos y D. Francisco Javier Moya, personas también muy conocidas por sus trabajos científicos, y á las que la Sociedad debía rendir último y cariñoso tributo.

La Reunión se asoció unánime á los sentimientos expresados por el Sr. Presidente.

Acto seguido, el Sr. Abargues de Sostén expuso interesantes datos y noticias acerca del país y habitantes de Abisinia. La Reunión acogió con nutrido aplauso esta segunda conferencia del animoso é ilustrado viajero, que, como la primera, ha de publicar el BOLETÍN; y el Sr. Presidente, interpretando los sentimientos de la Sociedad, expresó la grata

satisfacción con que ésta había escuchado el bello relato y curiosas observaciones comunicadas por un viajero español que había explorado apartadas tierras por encargo de una Sociedad española también, la *Asociación española para la exploración del África*.

Y se levantó la sesión. Eran las once menos cuarto.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 10 de Abril de 1883.

Presidencia del Sr. Saavedra.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Previa invitación de la Presidencia, el Sr. D. Saturnino Jiménez hizo una interesante reseña geográfica é histórica del P. loponeso, país que había recorrido á pié durante diez meses, con el fin de estudiarlo detenidamente y poder ser útil á la ciencia y á su patria. La conferencia del Sr. Jiménez se publicará íntegra en el BOLETÍN. Anunció al terminar que su tercera conferencia versaría sobre los lugares que fueron teatro del famoso combate de Lepanto, y propuso que la sesión se dedicara á la memoria del ilustre historiador de aquel combate, Excmo. Sr. D. Cayetano Rosell, cuya pérdida ha dejado en la Sociedad vacío irreparable.

La Reunión tributó unánime aplauso al orador; y el Sr. Presidente le felicitó por el provechoso resultado que había obtenido de sus viajes, y en nombre de la Sociedad, aceptó y agradeció la oportuna y generosa idea con que el Sr. Jiménez se proponía honrar la memoria del Excelentísimo Sr. D. Cayetano Rosell.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 17 de Abril de 1883.

Presidencia del Sr. Saavedra.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Rodríguez-Arroquia, Abella, García-Martín, Botella, Macpher-

son, Andía, Sebastián, Lasso de la Vega, Motta, Ferreiro y Torres Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Resolvió la Junta que en el próximo martes celebrase reunión la Sociedad en memoria del Excmo. Sr. D. Cayetano Rosell, encomendando al Secretario adjunto D. Rafael Torres-Campos la redacción y lectura del artículo necrológico, y á D. Saturnino Jiménez la disertación que había ofrecido acerca de los lugares que fueron teatro del combate de Lepanto.

El Sr. Tesorero dió cuenta del estado económico de la Sociedad.

Se acordó también citar para el martes próximo, á las ocho de la noche, á los Sres. Revisores y á la sección de Contabilidad para el examen de las cuentas correspondientes á 1882.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 24 de Abril de 1883.

Presidencia del Sr. Saavedra.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresaron en la Sociedad D. Joaquín Costa, Profesor de la Institución libre de Enseñanza; D. Bernardo Rein, Cónsul del imperio alemán, y el Instituto nacional de Geografía de Bruselas.

Se leyó un atento oficio de la Sociedad de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, invitando al Presidente y demás socios de la Geográfica de Madrid para que se dignaran honrar con su asistencia los sufragios que por el alma del Excmo. Sr. D. Cayetano Rosell celebraba aquella Sociedad el día 26 del actual en la iglesia parroquial de Santiago.

El Sr. Presidente declaró, en nombre de la Sociedad Geográfica, que ésta se hallaría cumplidamente representada en aquel solemne acto religioso. Añadió que la presente sesión estaba dedicada también al Excelentísimo Sr. D. Cayetano Rosell, como último tributo pagado á su memoria y como testimonio del alto aprecio en que la Sociedad tenía las excelentes dotes del finado y los servicios que como Bibliotecario y Vocal de la Junta Directiva había prestado á esta Corporación.

Acto seguido, el Sr. D. Rafael Torres-Campos leyó el discurso necro-

lógico, y el Sr. D. Saturnino Jiménez erudita disertación sobre los lugares en que se libró el combate de Lepanto, fundamentando la parte histórica de su trabajo en la Memoria que escribió D. Cayetano Rosell, y que mereció el lauro de la Real Academia de la Historia.

La Reunión mostró con sus aplausos el agrado con que había escuchado ambas lecturas; en nombre de la Sociedad felicitó el Sr. Presidente á los disertantes, y acto seguido se levantó la sesión.

Eran las diez y media.

CATÁLOGO

DE LAS

OBRAS OFRECIDAS Á LA SOCIEDAD.

Publicaciones periódicas.

54. Das Ausland. Aeberschau der neuesten Forschungen auf dem Gebiete der Natur-Erd-und Völkerkunde.—Años 1878 á 1881.—Principales artículos:

1878.—Stanley's Expedition durch Central-Afrika.—Von Pernambuco bis in die Wüste Atacama.—Prschewalski's Reise nach dem Lob Nor.—Die Umseglung Borneo's.—Zur hellenischen Sprache.—Die Paläokrystische See.

1879.—Eisenbahn durch die Sahara.—Ein Reisebrief von Gran Canaria.—Die kleinen Antillen.—Die Galapagos Inseln.—Ueber die Waldverhältnisse der balearischen Inseln.—Die Erforschung Borneo's.—Aus Neu-Oesterreich.

1880.—Madagaskar.—Die Fahrt der Vega.—Reisen in Ost-turkistan.—Land und Leute von Manila auf Luçon.—Die Chinesen auf den Philippinen.—Piratennwesen auf Borneo.—Deutsche Colonien?—Grundlinien der Geologie von Bosnien-Herzegowina.—Die Spanischen Stiergefächte in einem neuen Lichte.—Portugal in der Gegenwart.

1881 (falta el núm. 2).—Ein Blick auf Algerien.—A. Vespucci und dessen Beschreibung seiner zweiten Reise.—Manderungen eines deutschen Jesuiten in Südamerika.—Die erste Besteigung des Vulkans Apo.—Im Innern von China.—Ueber Natur-und Volk des Mikadoreiches.—Ostindischer Archipel und Philippinen.—Portugal.—Phähistorische Funde in Spanien.

151. Zeitschrift für Wissenschaftliche Geographie.—Lahr.—Tommo II, 1881.—Principales artículos:

Wohnsitze der Finnen.—Z. Geschichte d. Kartographie.—Uber d. Produktivität Afrika's.

49. Bulletin mensuel de la Société de Topographie.—Paris, 1879.—
Principales artículos:

Étude sur la colonisation.—Cours et promenades topographiques.

472. Butlletí de la Associació d'excursions catalana.—Barcelona.—
Tomos I y II: 1878-79 y 1880. (Falta el núm. 4.º del tomo I.)

48. Bulletin de la Société Ramond.—Explorations Pyrénéennes.—
Bagnères de Bigorre.—1884.—Principales artículos:

De la Seu de Urgel à Luchon avec une lettre sur la Sierra de los Encantados.—Le Mont Perdu.—Le Pic des Sœurs et le Pic occidental de la Maladetta.—Une visite aux tombeaux des Rois d'Aragon.

106. Annuaire du Club Alpin français.—Paris, 1884.—Principales
artículos:

Les confins de la Navarre et quelques courses éparses.—
Courses en Sobrarbe.—Le volcan de l'Hékla.—Un été au-
dessus du cercle polaire.—Une excursion au Maroc.—La
vallée de la Noguera Pallaresa.

74. Bollettino del Club Alpino italiano.—Tomo XV, 1884.—Princi-
pales artículos:

Viaggio in Norvegia ed in Lapponia.—Brevi ricordi di un
viaggio nelle montagne del Kashmir.—Una gita sulle Ma-
donie e sull' Etna.

471. Rivista Alpina italiana. Periodico mensile del Club Alpino Ita-
liano.—Torino.—Tomo I, 1882.—Principales artículos:

Dal Nord al Sud dell' Etna.—Un' ascensione al Monte
Bianco.—Colle del Fréjus.—La Frotta del Monte Ginguno.
—Monte Cervino.

75. Beilage zur Zeitschrift des Deutschen und Oesterreichischen Al-
penvereins, 1882.—Anleitung zu wissenschaftlichen Beobach-
tungen auf Alpenreisen.

94. Mittheilungen des deutschen und oesterreichischen Alpenvereins.
München y Wien.—Tomos V y VI, 1879 y 1880.

408. Den Norske Turistforenings årbog for 1881.—Kristiania.

79. Revista general de Marina.—Madrid. Tomos IX, X y XI, 1881 y 1882.—Principales artículos:

Tomo IX.—Cuenta del tiempo cosmopolita y primer meridiano universal.—Noticias sobre el imperio del Japón.—El interior de la Tierra.

Tomo X.—Memoria sobre la campaña de la corbeta *Doña María de Molina* en las costas de China y el Japón.—Noticias sobre la *Jeannette*.—La isla Pitcairn.

Tomo XI.—Los cometas.—Viajes y exploraciones polares.

86. Anuario de la Dirección de Hidrografía.—Año XX.—Madrid, 1882.—Principales artículos:

Noticias acerca de San Vicente, la Antigua, Santa Cruz, Puerto-Rico, Santo Domingo, Cuba, etc., etc.—Descripción de la costa NE. de Borneo.—Observaciones respecto á la trasmisión de las mareas en la ría de Bilbao.—Tormentas en el Océano Atlántico.—Sucinto resumen de la expedición de las corbetas *Descubierta* y *Atrevida*.—Documentos referentes al reconocimiento de las costas de las Californias en los años 1584 á 1602.

85. Anuario hidrográfico de la Marina de Chile.—Año VII, 1881.—Principales artículos:

Estudio sobre el puerto de Iquique.—Geografía náutica de la República de Chile.—Instrucciones sobre las costas occidentales de Centro-América.—Documentos relativos á la historia náutica de Chile.

86. Revue maritime et coloniale.—Paris.—Tomos LXXI, LXXII, LXXIII y LXIV.—Principales artículos:

Tomo LXXI.—L'île Tematangy.—Les îles Sandwich.—Les îles du Cap Vert et la colonisation portugaise.—Notices sur les colonies anglaises.—Penetration au Soudan.

Tomo LXXII.—Mission scientifique en Laponie.

Tomo LXXIII.—Notices sur les colonies anglaises.

Tomo LXXIV.—Notices sur les colonies anglaises.

95. The Nautical Magazine.—Tomo LI, 1882.—Principales artículos:

British North Borneo Company.—Shipping Prospects in China.—Polar Research.—Agadir, Marocco.—The Panama Canal.—Japanese Commerce in the Past and Present.

4. Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España.—Madrid.
—Tomo VIII, 1881.—Principales artículos:

Reseña física y geológica de la provincia de Granada.—
Descripción geológica de la provincia de Guadalajara.—Da-
tos geológicos de la de Valencia.—Datos para un estudio
geológico de la isla de Luzón.—Pruebas paleontológicas de
que la isla de Cuba ha estado unida al continente americano,
y breve idea de su constitución geológica.

104. Memoirs of the Geological Survey of India.—Calcutta.—To-
mos XV, XVI, XVII y XVIII.

105. Records of the Geological Survey of India.—Calcutta.—To-
mos XIII y XIV.

103. Bulletin of the United States Geological and Geographical Sur-
vey of the Territories.—Washington.—Tomo VI, 1882.

18. Journal of the Statistical Society.—London.—Tomo XLIV, 1881.
—Principales artículos:

Land Tenure and the Distribution of the Population in
Russia.—Emigration and Immigration in the Year 1880.—
Census of England and Wales, 1881, and of the United
Kingdom.—The Population of the United States in 1880.—
The Territorial acquisitions of Russia during the Reign of
Alexander II.

109. Quarterly Journal of the Meteorological Society.—Tomo VIII.—
London, 1882.—Index to the publications of the English Me-
teorological Societies, 1839 to 1881 (Supplement to volu-
me VII.)

59. Zeitschrift der Österreichischen Gesellschaft für Meteorologie.
—Tomos XIII, XIV, XV, XVI y XVII, 1878 á 1882.—Princi-
pales artículos:

Tomo XIII.—Bewölkung auf der iberischen Halbinsel.—
Die Figur der Erde.—Klima von Portugal.—Leveche in
Spanien.—Spanien und Portugal: Vertheilung der Bewöl-
kung und der Feuchtigkeit.

Tomo XIV.—Anemometrische Resultate der Polaris ex-
pedition.

Tomo XV.—Zum Klima des centralen äquatorialen Pacific.—Zum Klima von Manila.

Tomo XVI.—Klima von Madrid.—Bewegung der Isothermen in N. Europa, mit zwei karten.

Tomo XVII.—Zum Klima von Centralasien.—Über die Temperatur der Südlichen Hemisphäre.

167. Anuario del Observatorio astronómico de Chapultepec para el año 1882, por Angel Anguiano.—Méjico, 1884.—Principales artículos:

Posiciones geográficas de varias poblaciones.—Meteorología y observaciones meteorológicas.

- 62 Memorias comerciales redactadas por el Cuerpo consular de España en el extranjero.—Madrid.—Tomos V y VI, 1880 y 1884.—Contienen:

Tomo V.—Amberes, Baltimore, Bengasi, Bergen, Brema, Bruselas, Burdeos, Cairo, Canton, Cette, Christiansund, Civita-Vecchia, Cronstadt, Curaçao, Danzig, Dresde, Fiume, Funchal, Génova, Halifax, Havre, Hong-Kong, Jerusalén, Kiel, Liorna, Lisboa, Liverpool, Lóndres, Lubek, Macao, Maguncia, Mannheim, Méjico, Montevideo, Nueva-Orleans, Odessa, Ottawa, Quebec, Rotterdam, San Petersburgo, Santo Domingo, Smirna, Stettin, Sundsvall, Trieste, Túnez, Varsovia, Venecia y Yokohama.

Tomo VI.—Abo, Amberes, América Central, Baltimore, Barranquilla, Bathurst, Bergen, Boston, Bruselas, Buenos-Aires, Cairo, Canton, Cardiff, Carloforte, Carrara, Casablanca, Cette, Curaçao, Charleston, Danzig, Elseneur, Francfort-sur-Mein, Génova, Groenlandia, Halifax, Hong-Kong, Isla Magdalena, Kiel, Larache, Lieja, Liorna, Londres, Mannheim, Marsella, Mazagrán, Méjico, Moscow, Munich, Nueva-Orleans, Nuremberg, Odessa, Oporto, Orán, Palermo, Pará, Paris, Rabat, Rotterdam, San Petersburgo, Santo Domingo, Savona, Shanghai, Singapore, Smirna, Spezia, Stockolmo, Varsovia, Venecia, Verviers y Wisby.

63. Gaceta agrícola del Ministerio de Fomento.—Madrid.—Segunda época.—Tomos I, II y III.—Principales artículos:

Tomo I.—Los vinos de Jerez.—Cría del gusano de seda en Tenerife.—La agricultura en Inglaterra.—Tratados de comercio entre España y diversas naciones.—Dictamen sobre la emigración de las costas del Cantábrico.—Una excursión

- agrícola por Vizcaya.—La horticultura en Galicia.—Idem en los Estados-Unidos.
 Tomo II.—Estadística agrícola de la provincia de Madrid.—El Egipto agrícola y el Sudán.
 Tomo III.—Los olivares en España.—Comercio exterior de España.—Las lluvias en España.
465. Memorias de la Real Academia de la Historia.—Tomo IX, 1879.
 Principales artículos:
 Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustobriga.
468. Anales de la Real Academia de Medicina.—Madrid.—Tomo I, 1879.
462. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.—Año I.—1881.—Tomo I.
433. Boletín del Ministerio de Fomento de la República Mexicana.—1882.
434. Anales del Ministerio de Fomento de la República Mexicana.—Tomos V y VI, 1881 y 1882.—Contienen:
 Tomo V.—Ensayo estadístico de los Estados-Unidos mexicanos.
 Tomo VI.—Apuntes para la historia de la Geografía en México.—Trabajos del segundo Congreso Médico mexicano.
438. Boletín de la Institución Libre de Enseñanza.—Tomo III.—Año 1879.
60. Anales de la Sociedad Española de Historia Natural.—Madrid.—Tomo X, 1884.—Principales artículos:
 Apuntes petrográficos de Galicia.—Apuntes para la flora y fauna de Puerto-Rico.
464. Anuario de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos.—Años I y II.—1881 y 1882.
464. Boletín de la Asociación Central de Ingenieros industriales.—Tomo I, 1880—1881.—Principales artículos:
 Apertura del túnel de San Gotardo.—La industria papelera en España.—Navegación y riego en la región inferior del Ebro.—El mapa de España.

463. Revista del Liceo Científico, Artístico y Literario de Manila.—
1881 y 1882.—Año III; números 2—11.—Año IV; números
1 y 2.—Principales artículos:
Los terremotos considerados bajo un nuevo punto de vista.
—Consideraciones sobre los terremotos.—Medición de un
arco de meridiano.—Caracteres de la raza americana.
473. El Ateneo Tarraconense de la clase obrera; Revista mensual cien-
tífica y literaria.—Años I, II y III; 1879, 1880 y 1881.
454. Boletim official do Governo Geral da provincia de Moçambique.
81. Comptes rendus hebdomadaires des Séances de l'Académie des
Sciences.—Tomo XCIII; segundo semestre de 1881.
87. Bulletin de la Société d'Histoire naturelle de Toulouse.—Años
XIII y XIV, 1879 y 1880.—Principales artículos:
1879.—Histoire malacologique des Pyrénées.—Observa-
tions météorologiques, prises à l'observatoire du Pic du Midi,
en 1878.—Géologie des environs de Rome et du Vésuve.
1880.—Histoire malacologique des Pyrénées françaises.
130. Bulletin de la Société de Borda, á Dax.—1881.
61. Atti della R. Accademia dei Lincei.—Roma, 1881-82.—Serie
terza.—Transunti. Vol. VI.
132. IV, V, VI, VII und VIII Jahresbericht der Gewerbeschule zu
Bistritz in Siebenburgen.—1878-1882.
69. Foreningen til Norske Fortidsmindesmerkers bevaring. (Socie-
dad para la conservación de los monumentos de la antigüedad
del Norte.)—Kristiania: informes anuales de 1876 y 1877.
-
21. Memorial de Ingenieros del Ejército.—Segunda época.—To-
mo VII, 1881.—Madrid.—Colección de Memorias y legislación
y documentos oficiales.—Tomo XXXVI, 1881.—Principales
artículos:
Mapa geológico de España y Portugal.
22. Memorial de Artillería.—Serie tercera.—Tomos IV y V.

24. Revista minera, científica, industrial y mercantil.—Madrid.—Tomo XXXII y XXXIII de su publicación y VII y VIII de la serie B.—1881 y 1882.—Principales artículos:

Tomo XXXII.—Caverna de Santillana de la mar.—La constitución geológica del istmo de Panamá.—Los pueblos de la Luna.

Tomo XXXIII.—Edad geológica de la Sierra de Gádor.—Estadísticas mineras de España.

25. Revista de Obras públicas.—Madrid.—Tomo IX de la tercera serie; año XXIX de la publicación.—1881.—Principales artículos:

Memoria sobre el canal marítimo del istmo de Suez.—Descubrimientos arqueológicos de Murcia.

413. Revista de Montes.—San Lorenzo del Escorial.—Tomo V, 1881.—Principales artículos:

Repoblación de montes en la provincia de Cádiz.—Repoblación de los montes de Asturias.—Los montes de América.—Repoblaciones y mejoras en la provincia de Segovia.—Memorias sobre repoblación de los montes públicos de las provincias de Lérida y Salamanca.—Los torrentes de Barcelonnette (Bajos-Alpes).—Noticias forestales de Argelia.

415. Revista de la Arquitectura nacional y extranjera.—Madrid.—Año VIII, 1881.

416. Gaceta de los Caminos de Hierro.—Madrid.—Años 1879 (faltan los números 19 y 36) y 1880.

466. Revista militar española.—Madrid.—Año I, 1880.—Principales artículos:

Fuerzas militares de Grecia en 1879.—Fuerzas militares de la China.—Idem de la península de los Balkanes.—Organización militar del Japón.—Consideraciones militares sobre el Imperio de Marruecos y su constitución.

436. El Museo Canario.—Revista quincenal, órgano de la Sociedad del mismo nombre establecida en Las Palmas de Gran-Canaria.—Tomos II, III y IV, 1880-1882.—Principales artículos:

Tomo II.—Expedición á Guayadeque.—Rocas de Gran-Canaria.—Estudios antropológicos en Tenerife.—Las islas Afortunadas.—Estudios de Etnografía.

Tomo III.—Toledo.—Nuevos objetos canarios.

Tomo IV.—Notas de un viaje por Suiza, Francia y España.—Razas antiguas del Archipiélago Canario.—El porvenir del Africa y sus consecuencias para las islas Canarias.—Pluralidad de razas en el Archipiélago Canario.—Inscripciones numídicas en la isla de Hierro.

83. La Renaixensa.—Revista catalana.—Año XI, 1881. (Falta el número 1.º)

137. Nature. A Weekly illustrated Journal of Science.—London.—Tomos XXI y XXII.—Octubre de 1879 á Octubre de 1880.

